

ARTÍCULOS POLÉMICOS

(contra la new-age y la tecnocracia global)



Ibn Asad

ISBN 978-1-105-08902-2

9 781105 089022

ARTÍCULOS POLÉMICOS

(contra la *new-age* y la tecnocracia global)

Por Ibn Asad



© 2011 Editorial Ibn Asad, Todos los derechos reservados

ISBN #: 978-1-105-08902-2

Librería Ibn Asad <http://www.lulu.com/spotlight/IbnAsad> www.ibnasad.com

Lulu Enterprises, Inc., Raleigh, North Carolina, Estados Unidos

"Los estafadores hicieron como que le ayudaban a ponerse la inexistente prenda y el emperador salió con ella en un desfile sin admitir que era demasiado inepto o estúpido como para poder verla.

Toda la gente del pueblo alabó enfáticamente el traje, temerosos de que sus vecinos se dieran cuenta de que no podían verlo, hasta que un niño dijo:

«¡Pero si va desnudo!» "

Cuento popular de "El Traje Nuevo del Emperador", compilado en "El Conde Lucanor" por Don Juan Manuel.

ÍNDICE

Prólogo	9
Artículo 1.- Tecnocracia Global y Destrucción Familiar	13
Artículo 2.- La Falacia Fenoménica y la Mentira Extraterrestre	37
Artículo 3.- Una Verdad Extraterrestre: Los Doce <i>Adityas</i>	53
Artículo 4.- Satanismo y contrainiciación en la Era Digital	71

PRÓLOGO

A pocas semanas del comienzo de 2012, me pareció oportuno compilar algunos pocos artículos que forman parte de una profunda investigación personal y una experimentación práctica sobre aquellos que tanto, tanto y tanto han hablado sobre ese año. 2012. Me adelanto. No es este un libro visionario ni mucho menos. Al contrario; este librito aborda algo que cualquiera con dos dedos de frente puede ver ya hoy: un “nuevo” paradigma político cimentado en la aberración, la contra-intelectualidad y la devastación moral más espeluznante. Si a esta novedad, se le añade el importante e infame papel que están jugando las organizaciones neo-espiritualistas, no hay que esperar a 2012 para calificar la situación como catastrófica. Esto ya es una catástrofe: una población entretenida y distraída en mentiras, bajezas y vilezas de todo tipo, mientras la ingeniería social tecnocrática optimiza su sistema de control poblacional y psicológico hasta límites jamás alcanzados en nuestra historia conocida. Esa es la hecatombe: una ordenación global inhumana que se implementa mientras los ciudadanos son manejados como marionetas por los medios digitales de información, las industrias del entretenimiento y las plataformas neo-espiritualistas. Hoy es la catástrofe absoluta y no hay que esperar a 2012.

Ahí está la trampa de la *new-age*: distraer, ganar tiempo y estafar colocando un señuelo insertado en el futuro inmediato, en este caso, 2012. Cuando el 2012 sea presente, los charlatanes *new-age* contradirán lo que han estado diciendo durante una década quitando relevancia a este año señalado. Cuando el 2012 sea pasado, entonces encontrarán otra fecha, otro calendario de otra civilización perdida, otra esperanza neo-espiritualista, o cualquier otro tipo de patraña. Esa es la función de esas dos cosas que llaman sin propiedad “información” y “espiritualidad”: enganchar las masas a medios de información propagandísticos y plataformas neo-espiritualistas, dar una ilusión diabólica a un ser humano sumido en la impotencia y la ignorancia más lamentables y, dicho sea de paso, continuar con un lucrativo negocio basado en engaños, mentiras y triles. Tecnocracia y neo-espiritualismo son cara y cruz, sístole y diástole, alimento y excremento de una misma realidad que ya va siendo conveniente encarar. No esperemos a 2012.

Yo por mi parte no esperé. En el último año quise hacer un estudio práctico sobre la materia. Como los que me conocen saben, por motivos de trabajo en los últimos dos años he estado viviendo entre Brasil, Argentina y Estados Unidos, donde actualmente resido. Eso me permitió estudiar a los grupúsculos neo-espiritualistas de cerca pues en la costa oeste norteamericana está el origen de la mayoría de las ciber-sectas y la neo-espiritualidad global. En los ratos libres que me dejaba la tarea académica, contacté

directamente con esta gente que hablaba tanto y tanto del “2012”, de “la evolución de la conciencia”, la “expansión de la mente”... Estudié su discurso, su vocabulario, sus argumentos. Paralelamente a través de internet navegando siempre con *proxies* de diferentes ciudades de mi bien querido Brasil, establecí contacto respetuoso y afable con páginas neoespiritualistas del mismo Brasil, de Estados Unidos, de Argentina y de España. Me sorprendió escuchar las mismas mamarrachadas en tres lenguas diferentes y en países tan distintos. Siempre las mismas letanías de amor universal y conciencia cósmica mezcladas con medicina alternativa fraudulenta, astrología de almacén, numerología de quiniela, geopolítica de *risk*, teorías de conspiración con alienígenas y lagartos, cometas amenazantes descubiertos por la NASA, ecología, veganismo, magnicidios orquestados por logias masónicas inexistentes, yoga de salón-comedor, y desvaríos personales sobre ingeniería genética, ovnis, chemtrails, y todo eso.

Todo parecía una yerma investigación y una jocosa pérdida de tiempo sino fuera porque, con alguna escasa excepción que hay que admitir, en todo grupo o individuo neoespiritualista encontré tres elementos siempre repetidos no sólo reprochables sino muy significativos de la naturaleza de estos movimientos:

- a) Las tarambanas no son gratis; es decir, se cobran y se venden conferencias, chatarra, talleres, productos, meditaciones, encuentros espirituales, etc.
- b) Siempre se puede encontrar un agresivo activismo irreligioso contra cualquier expresión espiritual y personal legítima (poco importa que sea musulmana, cristiana o de cualquier otra religión respetable)
- c) El vacío moral más sórdido y chabacano suele acompañar a los líderes *new-age* hasta el punto de permitirse todo tipo estafas, obscenidades y fechorías.

Mientras presencié todo esto en diferentes lenguas y países, se devastó y se ocupó Libia, siguieron machacando al pueblo palestino, hicieron tambalear al pueblo sirio, colocaron bombas en Marruecos, Israel, Afganistán, Pakistán, India... y un noruego asesinó a más de un centenar de inocentes en nombre de quién sabe qué pretensión monstruosa. ¿Qué tiene que ver esto con aquello? Pues aunque no lo parezca, tiene que ver todo: mientras se avanza en la construcción de un mundo tecnocráticamente controlado y uniformado en la inmoralidad, la mentira y la barbarie, los diferentes pueblos son desquiciados, distraídos y engañados por informadores, contrainformadores, despiertos, adormilados, crédulos y escépticos a sueldo sin vergüenza ni escrúpulos. Yo al menos no necesito que en 2012 caiga un meteorito, estalle una bomba atómica o suframos una “mutación de la

conciencia": declaro que una mitad del mundo está siendo engañada mientras la otra mitad está siendo asesinada.

En este librito se recopilan unos artículos publicados en los más diversos medios, que pretenden dar una síntesis de las críticas y esperméticas circunstancias actuales, no tanto las políticas, económicas o sociales... sino, sobre todo, espirituales y morales. Para hacer ese ejercicio fue necesario tratar a las ya citadas cara y cruz del engendro: a) la globalización tecnocrática desbocada y criminal en sí misma, y b) la neo-ciencia y el neo-espiritualismo que permiten que el toro mire distraído al tendido antes de ser ejecutado. Se pueden encontrar estos artículos en internet en español, inglés, árabe y portugués, y descargarlos completamente gratis; sin embargo, a petición de los lectores, me pareció apropiado presentar estos escritos en una edición presentable. Aun siendo a estas alturas pocos, existimos los que prefieren que los libros sean de papel y las ideas sean escritas; no pegadas, voceadas, posteadas.

Un libro (como este o cualquier otro mío) previamente tiene que definir sus limitaciones. Este las tiene definidas: estos artículos no pretenden "cambiar el mundo", ni pretenden cambiar a nadie, ni vencer ni convencer a un enemigo que no existe. Ni tan si quiera aspira a los loables y difíciles logros de que algunos tecno-adictos permanezcan en silencio leyendo aunque sea sólo por unos minutitos o que algunos *new-agers* se planteen la posibilidad de cambiar su indigno trabajo por un empleo decente. No. Ni tan si quiera eso. Un libro es sólo un libro, y el fino hilo que lo une con su autor es un sedal prescindible que yo propongo cortar.

Disfrutad de la lectura pues, como siempre, ella es sólo vuestra. Leer, cuestionar, pensar... son facultades aún posibles que no nos han sido robadas.

ARTÍCULO 1.-

TECNOCRACIA GLOBAL Y DESTRUCCIÓN FAMILIAR

Al dirigirme a un público tan variado, me consta que muchos lectores serán jóvenes y muchos tendrán un molesto concepto de algún miembro familiar (*"el pelmazo de la suegra"*, *"el plomo del cuñado"*, *"la rompe-pelotas de la tía"*...) Es natural. Pero aquí no se va a tratar un proceso natural. Quizás los lectores más jóvenes (y los no tan jóvenes tampoco) no saben que han sido atacados durante más de un siglo por una comunidad científica con un objetivo explícito: la destrucción de la unidad familiar. No es ningún secreto... basta con abrir los ojos para evaluar su éxito. Pero, ¿somos conscientes de ello?

Poco importa qué raza, qué religión, qué nacionalidad tenga el lector. Si busca en su corazón, todo ser humano encuentra los mismos pilares sagrados: su familia, su padre, su madre. Dijo el Profeta (*sal-la allahu 'alaihi wa sal-lam*): *"El paraíso está a los pies de todas las madres."* Y es que a todo ser humano, musulmán o no musulmán, no le cuesta encontrar una valencia sagrada siempre presente en su seno interno: su madre. Somos humanos en la medida en la que nuestros padres (y en especial, la madre) nos lo permitieron ser: nuestra inteligencia, sensibilidad, pureza, voluntad, fuerza, vigor, valentía, honestidad... fueron transmitidas por nuestro padre y por nuestra madre. Sólo en las comunidades más decadentes y moribundas se encontrará la completa profanación del principio maternal: los *bad boys* norteamericanos se saludan entre sí al estilo Tarantino (*hey, motherfucker!*), los coleguitas que se encuentran en el Malasaña madrileño se dicen amistosamente *"¿Dónde te habías metido, hijo de puta?"*, y en las pintadas del Muro de Berlín una de las palabras que más se encontraba era *"Hurensohn"*. Sin embargo, aún hoy (con la excepción de la Gran Europa), no se puede insultar a una madre sin consecuencias fatales. Si en una discusión entre magrebíes alguien menta a una madre, esa discusión acabará en sangre. Eso está garantizado. Si quieras buscar una pelea mortal, pronuncia la palabra prohibida entre iraquíes, pakistaníes, nigerianos, indonesios... te aseguro que no saldrás ileso.

Lo que parece una “diferencia cultural” supone ser sólo un reflejo de un proceso que afecta a todo el mundo globalizado y que tiene como núcleo, en efecto, Europa y Estados Unidos. En este proceso están implicados un gran número de profesionales, de instituciones, de organizaciones, de universidades... de una manera mucho más consciente de lo que

algunos de vosotros preferís creer. Porque este proceso de destrucción del valor familiar no es sólo un proceso; es un plan. Intento explicarlo en forma de síntesis:

Plan global de destrucción de la familia

Intentemos ponernos en el lugar de un globalista que busca un control absoluto del individuo (lo que él considera su siervo, su vasallo, su esclavo). ¿Cuál será la última oposición que encontrará en su psicópata ambición de controlar a los pueblos? Todo individuo miembro de cualquier comunidad humana tiene un sano y natural mecanismo de defensa en su familia: si te atreves a atacar, por ejemplo, a un gitano, tienes que saber que después de agredirle tendrás que derribar también a sus primos, a sus tíos, a sus cuñados, a los vecinos... Si llevamos esto a un nivel más amplio, comprendemos que el proceso globalizador tiene como mayor enemigo a la unidad familiar: si el individuo no tiene familia, queda indefenso a cualquier ataque gubernamental; si el individuo no tiene padre que le infunda coraje y osadía, estará sin defensa ante el adoctrinamiento secular del Establishment; si un individuo no tiene madre que le dé cariño y protección, el poder político podrá "criar" a esa persona al antojo de sus intereses. En palabras claras: sin tu papi y sin tu mami, el Gran Hermano tiene vía libre para devorarte.



Gustave Le Bon

Este simple principio lógico (la familia como principal enemigo del proceso globalizador) está explícito en el trabajo de filósofos y sociólogos decimonónicos que sentaron las bases de esta ciencia (¿Ciencia? Sí, ciencia: con universidades, departamentos, fundaciones y titulaciones académicas propias). *Gustave Le Bon* escribió en 1895 "*La Psychologie des Foules*", y este trabajo influyó en profundidad a *Sigmund Freud* que escribió mucho más tarde "*Massenpsychologie und Ich-Analyse*". Quienes crean que la

ingeniería social en manos de los globalistas es una "teoría" propia de un "conspiranoico" (detesto esa palabra) que lean esos dos trabajos: que empiecen por el decimonónico *Le Bon* y terminen con la psicología de masas freudiana. En la teoría, las pretensiones "socializadoras" de la intelectualidad europea de finales del siglo XIX dejaron bien claras sus intenciones: la familia sobra, la familia molesta a la élite, la familia supone ser un incordio para todo tipo de sociedad controlada científicamente.

Pero estas pretensiones no se quedaron en la teoría. La intelectualidad secular europea tenía un plan de *praxis* que nunca ocultó y con el que fantaseaban en sus obras sin ningún tipo de complejo: buscaban construir una “nueva sociedad” (*sic*, así dijo por ejemplo *Proudhon*), un “nuevo hombre” (*sic*, así dijo por ejemplo *Nietzsche*), una “nueva ciencia” (*sic*, así dijo por ejemplo, *Galton*). No sólo se contentaron con negar a Dios, repudiar a Dios, “matar a Dios”... osaron también intentar sustituirlo. Comenzaron a jugar a ser Dios, creando hombres ideales, ciudades ideales, sociedades ideales. Esta blasfemia se apoyó en una comunidad científica financiada por la misma minoría industrial-bancaria que ahora mismo se jactan de ser los dueños del mundo. La élite científica de finales del siglo XIX se arremolinó alrededor de un único centro institucional: Londres. *Karl Marx* era alemán, pero redactó y publicó el Manifiesto Comunista en Londres (de hecho, él mismo está enterrado en *Highgate*). *Sigmund Freud* era austriaco, pero se fue a “teorizar” a Londres (él mismo, vivía en *Maresfield Gardens*). *Elliot Jaques* era canadiense, pero se mudó a Londres para trabajar en *Tavistock Institute*. ¿Por qué Londres? Pues porque toda hueste de este monstruo tiene allí su nido.

Las utopías sociales se aparearon con las utopías biológicas y raciales a través de una misma enfermiza familia endogámica: *Galton-Darwin*. *Charles Darwin* no sólo se interesó por los bichitos de las Galápagos; él dijo: “*si podemos motivar a las mujeres a ir detrás de los beneficios materiales, dejarán de tener hijos.*” Su primito *Francis Galton* se volcó aún más en el ser humano y en pretender “*mejorar la raza humana en las próximas generaciones*”. Del ayuntamiento incestuoso entre ambos, surgió el “darwinismo social”. Literalmente: mientras esta gente teorizaba sobre su “sociedad ideal”, su “hombre ideal”, su “raza ideal”... sólo procreaban entre ellos en un régimen endogámico sólo comparable al que se somete a los perros *cocker* con pedigree. Una de las pocas familias involucradas en este experimento de élite científico-racial fueron los *Huxley*; y esto nos lleva directamente al fiel perro *bulldog* de *Charles Darwin* (no le estoy insultando: así fue llamado en su tiempo): *Sir Thomas Henry Huxley*.



Tumba de Karl Marx en Highgate
(Londres)



El llamado “perro bulldog de Darwin”, Sir Thomas Henry Huxley

Este círculo científico vivía y trabajaba (y trabaja) con un objetivo que sus escritos nunca ocultaron: construir una sociedad ideal jerarquizada a través de una ciencia secular representada por una escasa minoría científica que en última instancia rinde pleitesía al Imperio Británico. Es por ello por lo que en estas gentes confluyen espectros sólo reconciliables a través de la más abyecta hipocresía: el puritanismo victoriano con el ateísmo científico, el anglicanismo rancio con el escepticismo propio del empírico, el moralismo cristianoide con la más rabiosa inmoralidad. El núcleo político de esta selecta minoría se encontraba en la *Fabian Society*: los “socialistas” (así se definían) que tenían como estrategia imponer el programa socialista a hurtadillas, sin encarar al enemigo (como se supone hizo *Fabius Maximus*). Un miembro de la *Fabian Society* fue H. G. Wells, que fue alumno de T.H. Huxley (el “perro” darwinista) en la *Royal College of Science*. Muchos piensan en la actualidad que Wells fue sólo un novelista de ciencia-ficción, pero si leemos sus libros de no-ficción, encontraremos un buen montón de folletos de propaganda *New World Order* (literalmente; así se refería al proyecto fabiano: *New World Order*). Wells hizo explícito que para llevar a cabo ese proyecto, “debemos destruir y terminar la obsoleta unidad familiar”. Si quieren conocer a H.G. Wells les recomiendo que lean “*Outline of History*”, obra histórica en la que colaboró el que después sería director de la UNESCO, Julian Huxley (nieto del bulldog), que dijo: “Si introducimos una sociedad que devalúe la vida humana y sacamos a la humanidad de su altar como ser privilegiado del planeta, entonces podremos llevárselo a nuestra sociedad controlada como población útil.” Pero el programa de ingeniería social de la tiranía científica no lo escribió un británico, sino un judío austriaco,



H.G. Wells, socialista fabiano

Edward Bernays, sobrino de *Sigmund Freud*, que pasaba sus últimos días activos en el Tavistock de Londres. “*Propaganda*” (1920) de *Bernays* sentó las bases de la ingeniería social tal y como la conocemos y la sufrimos en la actualidad.

El primer ensayo fueron los años veinte (*The Happy Twenties*). En periodo de entreguerras, instituciones norteamericanas en estrechísima hermandad con las británicas, implementaron la primera revolución sexual: *charleston dance*, cigarrillos para mujeres, cabarets... el cine sonoro aparece en 1927 de manos de la productora *Warner* (“*The Jazz Singer*”), se introduce en la sociedad la cocaína (los Freud y compañía ya la habían estado probando empíricamente años atrás), y las mujeres se cortan el pelo como los hombres. Consecuencias: se quintuplica en Estados Unidos el número de orfanatos controlados por el gobierno, se triplica el número de divorcios, y se multiplica en una proporción no determinada el número de contagios de enfermedades venéreas. La ingeniería social de la élite secularizadora se sorprende de lo fácil que es devastar el sustrato cultural de una sociedad para implementar los contenidos útiles para su proyecto.



Asombrados por la vía de manipulación de masas abierta, *Lavrenti Beria* dijo en la reunión de la Internacional Socialista en 1934: “*Llevaba un siglo alterar la estructura cultural de una nación. Con los medios que tenemos ahora se puede cambiar en cinco años.*” Esto lo dijo *Beria* en 1934... ¡y ni los soviéticos, ni los anglo-americanos tenían aún televisión, ni videoclip, ni muchos menos *Facebook*! Los felices años veinte fue sólo un frugal aperitivo.

La II Guerra Mundial supuso un fantástico experimento de pruebas en lo que respecta a la psicología de masas. Todo el trabajo de devastación cultural y familiar de las últimas cuatro décadas, se pudo hacer en cuatro años: la II Guerra Mundial deja millones de huérfanos, infancias rotas y familias mutiladas. La consecuencia política directa de la II Guerra Mundial fue la actualización de la Sociedad de las Naciones (definida por el vocero faldero del socialismo fabiano *H.G. Wells* como “*el núcleo del gobierno mundial*”): nace la ONU con sede en el solar neoyorkino propiedad de la familia *Rockefeller*. ¿Y a quién tenemos como primer director de la plataforma científica, cultural y educacional de la ONU? A *Julian Huxley*, el nieto de *Thomas Henry Huxley*, el endogámico *bulldog* de *Darwin*.

La misma familia; el mismo programa. El hermanito de *Julian, Aldous Huxley* fue quien publicó años atrás “*Brave New World*”, novela mala en donde se fantasea alrededor de “los nuevos paradigmas familiares abiertos por la tecnología” (*sic.*) ¿Qué paradigma es ese? Familias sin familia: niños educados científicamente a través de herramientas tecnológicas en manos de la élite europea secular.

En este contexto entra en escena una pieza de ajedrez importante: *Bertrand Russell. Lord, Sir, Conde de Russell*, nieto del Duque de *Bedford*... ¿Tenéis claro para quién trabajó este señor? *Russell*, tras estudiar en Cambridge y Los Angeles, se puso a trabajar en el *Trinity College* británico, llevando a cabo estudios que sólo la maldad de la maldita Corona británica pueden permitir y financiar. “*The Impact of Science on Society*” (1951) ya nos habla de una sociedad diseñada y fabricada por una tiranía tecnocrática: “*made society*”, “*design society*”, “*create culture*”... son expresiones cotidianas en la fraseología russelliana. El señor *Russell* dijo: “*Al construir una sociedad narcisista en donde todos están preocupados por sí mismos, la población no se levantará por nada ni nadie; y así el gobierno dominará a cada individuo directamente.*” A partir de la segunda mitad del siglo XX, comienza una escalada de ataques a la estructura social y familiar de todo el mundo, con periódicas revoluciones culturales y tecnológicas que arrasarán los resquicios de sustratos culturales genuinos. Apriétense los machos.

Diseño Social, Diseño Familiar, Diseño Sexual

Conocemos los detalles del plan de destrucción familiar no tanto por *Bertrand Russell* (que supo esconderse tras su figura pública), sino por *Jacques Ellul*. *Russell* ganó el Premio Nobel; a *Ellul* no le dieron ningún premio así. *Russell* tenía más medallas que *Michael Phelps (Sylvester, De Morgan...)*; *Ellul* no fue condecorado por el Establishment científico. No voy a poner a *Jacques Ellul* en un pedestal que no merece, pero lo cierto es que la crítica voz de *Ellul* es el más explícito testimonio de lo que en realidad estaba llevando a cabo el socialismo tecnocrático europeo. La obra de *Ellul* señala lo que él llamó “*la société technicienne*”. La propaganda tecnocrática no busca adoctrinar al esclavo con argumentos lógicos, sino que va directamente al aspecto emocional del ser humano donde éste se encuentra intelectualmente indefenso. Es por ello por lo que el sentimentalismo es el dominio preferido de los medios de propaganda seculares. Y es por ello por lo que la sexualidad es disecionada y actualizada como engendro a través de una devastación del hombre y de la mujer (ellos lo llamarán “revolución sexual”). Veamos qué hacen con la mujer y con el hombre, con la madre y con el padre, contigo y conmigo.

Devastación de la mujer; actualización secular del arquetipo femenino: *Galton, Wells, Huxley, Russell* (todos ellos hombres)... todos hicieron explícito identificar a la familia tradicional como el enemigo a batir en su “sociedad ideal”. Si meditamos en ello es lógico que no haya nada más temible para los globalistas que la capacidad de amor, protección y ternura innatas en toda mujer. Si la fuerza política quiere adoctrinar a las nuevas generaciones, saben que tienen que: a) aniquilar a las madres; o b) convertir a las madres en estériles repetidores de propaganda. ¿Qué hicieron? Hicieron ambas cosas.

Siguiendo el principio de *Darwin* ya citado, tanto los soviéticos como los banqueros-industriales anglo-americanos (en última instancia, son los mismos) financiaron periódicas revoluciones culturales, que dieron una ilusión de liberación a una mujer que, a partir de ese momento, se vio obligada a competir laboralmente. El éxito inmediato de esta maniobra fue la duplicación de la recaudación fiscal: ahora, el *Establishment* se garantizaba un doble momio con el saqueo a través de los impuestos tanto del padre como de la madre (los dos trabajan, los dos cotizan, los dos son sangrados). Por supuesto, la maniobra no se quedaba ahí: la educación de los hijos de las llamadas madres trabajadoras fue adjudicada a una recién estrenada televisión que en los años cincuenta y sesenta hace su estelar aparición. Los índices de divorcio se dispararon exponencialmente a lo largo de toda la segunda mitad del siglo XX; también el de los abortos y el de los orfanatos gubernamentales.

Todo el movimiento feminista fue financiado y soportado por las mismas instituciones públicas y privadas que aquí se han citado. (Existen libros muy buenos que tratan este tema; cito por ejemplo, “*Seeds of Destruction*” de F.W. Engdahl) La implementación de todo esto fue (y es) global, y aunque Europa y Estados Unidos fue su laboratorio de pruebas original, en el siglo XXI ya se puede evaluar su alcance: millones de mujeres incapacitadas y lisiadas científicamente para ejercer como tales, como esposas, como madres, como compañeras de vida. El *Novus Ordo Seclorum* busca la erradicación de las diferencias sexuales en su dimensión sacra y eminentes. Por ello, la mujer moderna es sólo mujer en el aspecto exterior que aún tiene utilidad publicitaria y económica. Si las mujeres cada vez son menos mujeres... ¿Qué está ocurriendo con los hombres?

Devastación del varón; actualización secular del arquetipo masculino: ¿Qué está ocurriendo con los hombres? Lo mismo que con las mujeres. Han conseguido neutralizar los activos viriles que necesita toda comunidad para defenderse: el vigor, la valentía y la lealtad. Para ello, la ingeniería social globalista se ha servido de instrumentos de programación de las masas, como el deporte. Los instintos tribales de agrupación y defensa son controlados a través de espectáculos deportivos. Han conseguido que la furia de un varón ante la injusticia, la barbarie y el ultraje, se controle y se canalice a través de la simpatía sentimental hacia un equipo deportivo. Han conseguido disfrazar el sentimiento de pertenencia a una comunidad con los colorines de las camisetas, las mascotas y los aros olímpicos. Han conseguido captar la atención del varón con una simulada pantomima de valores heroicos, sin ningún heroísmo ni ningún valor. Eso es el deporte.

Otro instrumento para desvirilizar al hombre moderno e incapacitarlo de cara a la formación de una familia ha sido el erotismo. La psicología conductivista aplicada a las masas sabe que un varón bombardeado con estímulos eróticos constantes, acaba acostumbrándose al contenido erótico de tal forma que su libido queda desvigorizada y reducida a lo estrictamente biológico-genital. Algunos lectores jóvenes se sorprenderán, pero así es: cuanto más derroche de energía sexual, menos virilidad. Más claro: cuanta más pornografía, menos fuerza viril. (Eso no lo digo yo, ni tampoco la sexología de los modernos: quien quiera investigar sobre los conceptos tántricos del *sthula-bindu* y del *ojas*, recomiendo un libro claro y hermoso del querido André Van Lysebeth, "Tantra. The Cult of Femenine".) Esta emasculación espiritual del varón y la animalización de su sexualidad, favorece una trivialización del adulterio, en la actualidad generalizada en todos los países occidentales. A quien no le quede claro que el varón es cada vez menos viril, menos leal y menos vigoroso, que descienda (con Virgilio o sin él) al Rozze Burt holandés, al Soho londinense, o al Chueca madrileño. Le aseguro que será un garbeo muy revelador.

Existen otras herramientas importantes en la desvirilización del hombre moderno, como la industria farmacéutica, la industria alimenticia o la industria del entretenimiento. Incluso en términos cuantitativos y físicos, la OMS reconoce que la calidad del esperma de la población estadounidense se ha reducido en los últimos treinta años en niveles inexplicables. Algo parecido pasa con los europeos y con todos los varones de un mundo ya globalizado. Y si todos reconocen que este mundo ya está globalizado... yo pregunto: díganme, señores, ¿quién lo ha globalizado?

Esto es clave: la familia no ha muerto en menos de un siglo por un proceso natural; se ha cometido un asesinato con alevosía. Existen presupuestos anuales de millones de dólares dirigidos a instituciones, fundaciones y *think-tanks* que buscan optimizar el control tecnocrático sobre una población valorada como un rebaño de ovejas. Departamentos militares, servicios de inteligencia, ministerios públicos, instituciones filantrópicas... todos persiguen un mismo objetivo (¡llámenlo “socialismo” si quieren, y verán en qué polémica se meten!). La mayoría de los profesionales involucrados en estos organismos no saben (ni quieren saber) para qué agenda están trabajando, y se limitan a actuar según su adiestramiento profesional. El 99,99% de los psicólogos, psiquiatras, sociólogos, educadores, relaciones públicas, publicistas, burócratas varios... van a preferir desoír esta información por una cuestión de mera supervivencia de mentalidad de rata. Siempre van a argumentar: “*¡Yo sólo hago mi trabajo!*” ¿Y cuál es ese trabajo? Romper la barrera que protege al individuo de un Establishment político muy interesado en controlar cada faceta del ciudadano global. Esa barrera es la familia; y ese ciudadano eres tú.

Parte de ese 0,01% consciente de quién es y qué hace, fue *Eric Trist*, psicólogo que estudió en *Yale (Skull&Bones)* y fue alumno de *B.F. Skinner*. *Trist* observó la posibilidad de modificar la conducta (de hecho, lo llaman “conductivismo”, *behaviorism*) a través de ciertas técnicas. Existe una palabra clave en el conductivismo de masas: “crisis”. ¿Cuál es la época más crítica de todo ser humano? La adolescencia. Por ello, se busca prolongar la adolescencia de la población en sendos límites para prefabricar una sociedad global infantil, inmadura, descentrada, irreflexiva, dispersa, distraída y maleable. En civilizaciones normales, la adolescencia era un corto y natural lapso de tiempo (uno o dos años, a los 15 ó 16 años) que precedía a las responsabilidades de la vida adulta. Tras cien años de trabajo de los *think-tank* globalistas, la adolescencia es un amorfo tiempo extendido desde los diez años hasta unos indeterminados treinta y tantos (o incluso más). Saben que la mejor forma de garantizar la erradicación de relaciones interpersonales profundas es instigar a tener varios compañeros sexuales durante los críticos años de la adolescencia. Saben que la promiscuidad asegura en la sociedad la incapacidad de aceptar un compromiso amoroso como base para la formación de una estructura familiar. Saben cómo demoler una estructura social sana, porque llevan siglos estudiándolo. A través del *massmedia* se sexualizó a los pre-púber y se prolongó el infantilismo en edades avanzadas, tal y como el Dr. *Trist* teorizó hablando de lo deseable que era lo que él llamó “adolescencia perpetua”. ¿Por qué hacer de la población mundial una masa eternamente adolescente? El adolescente es un consumidor nato. El adolescente gasta más. El adolescente es pusilánime. Y sobre todo: el adolescente no es ni un niño ni un adulto; es

decir, es completamente dependiente y, al mismo tiempo, es incapaz de formar una estructura familiar independiente. Abrid los ojos y mirad a vuestro alrededor.

Medios y Herramientas de Propaganda Global

Joseph Goebbels, profundo conocedor y admirador del trabajo de *Bernays*, dejó en sus escritos sobre *Weltanschauungskrieg* en 1939: “*En las próximas décadas tendremos medios suficientes para modificar completamente la percepción que el europeo tiene del mundo.*” Esos medios –ya lo señaló *Le Bay* y después *Russell*- eran medios técnicos, o en definitiva, tecnológicos. La propaganda se serviría de los “nuevos medios” de comunicación que aspirarán a tener un alcance global a lo largo de todo el siglo XX. Esta propaganda se presenta con apariencia artística, a pesar de que su producción se lleva a cabo desde la antípoda de cualquier arte: la industria. La Unión Soviética tenía una “Industria de la Cultura” que, sin eufemismos soviéticos, no era otra cosa que el aparato de propaganda. En los estados del bloque occidental el término más usado para referirse a esa entidad gubernamental no fue “industria” sino “ministerio”, voz política que está irremediablemente extraída del contexto institucional vaticano. Estos aparatos (en la guerra fría, “industrias” en los comunistas, “ministerios” en los capitalistas) trazaron una línea conjunta de desarrollo coordinada por la entidad de UN (*Educational, Scientific and Cultural Organization*). Y ahora, en pleno siglo XXI, se comprueba que todas las reformas educativas, las legislaciones científicas y las políticas culturales convergen en un mismo modelo con una simetría asombrosa. ¿Por qué los sistemas educativos tienden a uniformarse en todo el mundo? ¿Por qué se habla de una única comunidad científica internacional? ¿Por qué todos escuchamos la misma música, vemos las mismas películas, vestimos los mismos *blue jeans*? Existe una coordinación meta-nacional en todo esto. Esa coordinación de propaganda global se ejecuta actualmente desde Naciones Unidas.

Engañado por ese aparato, el ciudadano global ve arte, cultura y educación, allá donde sólo hay propaganda, propaganda y propaganda. De hecho, aún hoy (ya sin soviets), los propagandistas se refieren a esas herramientas como “industrias”. Aquí señalaremos cinco de esas industrias y un breve resumen de algunos de sus mecanismos, los relacionados directamente con la destrucción de la unidad familiar, objetivo explícito del socialismo tecnocrático.

La Industria del Deporte: El ya citado *Goebbels* dijo con referencia a los Juegos Olímpicos de Berlín en 1936: “*Este grandioso evento será la demostración experimental que*

mostraríamos al mundo de nuestras ideas." Goebbels se refería a las teorías raciales y eugenésicas. Pues bien, en 1936 las olimpiadas se celebraron en la Alemania nazi... después la guerra... y ocho años después, se celebraron en Londres, y a los cuatro siguientes también en Londres. La locura racial no fue ni mucho menos exclusiva de los nazis. De hecho, hubo una campaña propagandística de masas que buscó la criminalización del nacional-socialismo, alrededor de los excesos que compartieron con sus enemigos aliados. La eugenesia es europea, el colectivismo tecnocrático es europeo... y el deporte también es europeo.

El poder propagandístico del deporte es inmenso en la sociedad global. Incide con virulencia en la emotividad de las masas para transmitir contenidos pseudo-heroicos a niños y adultos. Erradica las referencias viriles genuinas de la cultura, para sustituirlas por modelos comportamentales prefabricados. Por ejemplo: un niño hindú normal crecía escuchando historias de *Arjuna*, un niño español normal se criaba escuchando leyendas del Cid Campeador, o un niño egipcio normal aprendía de los relatos que escuchaba de *Dhul-Nun*. En el mundo globalizado, esa autenticidad cultural fue sustituida por *Leo Messi, Cristiano Ronaldo, Kobe Bryan, Tiger Woods, Michael Phelps* y compañía.

Una vez más, la técnica se aplicó en este medio propagandístico con el desarrollo de una medicina y una farmacología propia: la medicina deportiva y su correspondiente *doping*. ¿Qué sería del deporte de élite norteamericano (NBA, NFL, etc) sin *doping*? Nada. ¿Y qué sería de la industria del deporte sin el deporte de élite norteamericano? Nada de nada.

Porque el deporte de élite es el campo de pruebas de la investigación farmacológica y biotecnológica desarrollada por las mismas instituciones siniestras que aquí se han citado. Las principales universidades en esta área son las británicas de siempre (*Cambridge* y *Oxford*) y ciertas universidades norteamericanas (en especial, californianas). Los *Huxley* fueron los primeros en hablar de "transhumanismo", y ambos (en especial, *Aldous*) trabajaron en la Universidad de Los Ángeles y en contextos académicos californianos de los que saldrá más tarde el *Foresight Institute*. En *Silicon Valley* está *Singularity University*, entidad científica y educativa fundada por el judeo-austriaco (como *Bernays*) *Raymond Kurzweil*, que aboga por la biotecnología, la nano-robótica y la farmacología para "mejorar al ser humano". En este proyecto participan patrocinadores como la NASA, Google, o Nokia. Un ejemplo más histriónico de esta hermandad entre socialismo tecnocrata y deporte es el atlético y grotesco *Timothy Ferriss*, que es doctor en Neurociencia (*Neuroscience*) en la Universidad de Princeton. Llevan más de cien años fabricando héroes

de plástico; y con el deporte se ha llegado al límite inferior en el cual los fantoches producidos ni tan si quiera se asemejan a un ser humano.

La Industria del Cine: Si el deporte es la principal herramienta de propaganda global sobre los instintos activo-masculinos, la Industria del Cine se sirve de la pasividad inherente a todo espectador para llevar a cabo una profundísima manipulación psicológica. Que nadie lo dude: el cine es un medio propagandístico. Como industria nació en Los Angeles a principios de siglo XX, y en él siempre prevaleció la “producción” por encima de cualquier dirección artística o trabajo interpretativo a sueldo. El dueño de una película es siempre el “productor”. El cine no es un medio artístico en el que se insertó una industria. No, no, no. Es una industria de propaganda en la que dentro existen destellos artísticos que en última instancia están a sueldo de la producción. En palabras aún más claras: el cine no es el séptimo arte; sino que es -y siempre fue desde su aparición- la principal herramienta de propaganda global. Sobre todo después de la crisis de los años cuarenta, el cine de *Hollywood* ni tan si quiera es rentable en términos económicos. De nuevo, la financiación de una herramienta propagandística (en este caso, el cine todo ello) se apoya en una sofisticada estructura de fundaciones, entidades privadas y subvenciones públicas más interesadas en su función propagandística y publicitaria. ¿Os habéis preguntado cuánta gente tendría que ir al cine y pagar su entrada para pagar los cachés de *Steven Spielberg, Angelina Jolie o Tom Hanks*? No hay gente ni salas de cine en el mundo suficientes para sufragar esas cifras. Hay otros financieros y otros intereses.

¿Cuál es la función simbólica de una “estrella”? La de guiar: la Estrella Polar (o el Crucero del Sur) nos guía; la Estrella de Oriente guía a los Reyes Magos; alguien bien guiado es alguien “con estrella”. Obsérvese que se ha creado un explícito “sistema de estrellas” (*star system*; literalmente así llamado). La población mundial es guiada científicamente por unas referencias comportamentales sistematizadas: las “estrellas” de cine. Para formar parte de ese sistema estelar, además de ser actor, hay que tener algunos de los siguientes requisitos: o ser de origen judeo-asquenazita, o estar divorciado, o tener un pasado problemático con las drogas y el alcohol (o en muchos casos, los tres al mismo tiempo). De forma descarada, algunas de estas referencias estelares se presentan como “Embajadores de Buena Voluntad de la ONU”; otros como “caballeros” de la Reina de Inglaterra; y otros directamente como directores y miembros de entidades educativas, academias artísticas, fundaciones filantrópicas, ministerios de cultura, universidades varias... Estos sinvergüenzas son las referencias comportamentales de todo el mundo globalizado, y a

estas alturas la influencia de esta herramienta de ingeniería social se encuentra en extremo desbocada.

La Industria del Sexo: Conviene tomarse en serio como enemigo a la llamada Industria del Sexo. En volumen de negocio sólo tiene parangón con la industria del cine convencional. Si se estudia su financiación y su origen se comprende qué función propagandística tiene. Con la pornografía (tal y como con el opio o la cocaína) ocurre que los primeros consumidores y traficantes formaban parte de la misma élite política. Los primeros pornógrafos fueron nobles europeos e industriales norteamericanos más o menos pervertidos. Con las revoluciones culturales de los sesenta y los setenta, la población tuvo acceso libre a la pornografía, a través de empresas con el mismo origen que las cinematográficas. *Hollywood* está a lado de *San Fernando Valley*. Para comprender rápidamente la importancia de la Industria del Sexo en el plan global de destrucción cultural, basta saber que uno de sus magnates, *Hugh Hefner*, fue asistente registrado de varias reuniones *Bilderberg*. ¿Por qué comparten mesa tipos como *Hugh Hefner* o *Larry Flint* con tipos como *Henry Kissinger* o *David Rockefeller*? Insisto en que hay que tomarse en serio la amenaza de la industria pornográfica: ataca y arrasa cimientos culturales con poquísimo esfuerzo, rápido y en masa. No se trata sólo de que el onanismo desvitalice al consumidor de estos contenidos hasta límites que prácticamente ningún moderno va a reconocer por un hipócrita pudor. La pornografía de masa va más lejos: la misma actividad sexual se muestra como una mera masturbación con otro cuerpo, profanando toda valencia sagrada de la sexualidad. Personalmente me niego a pensar que existen tantos onanistas dispuestos a pagar como para mantener una estructura empresarial que mueve tantos millones de dólares. Como ocurre con el cine convencional, el cine porno se apoya en una financiación suministrada por entidades interesadas en su papel propagandístico.

Si se observa a sus productores, se verán unos puntos comunes. Gran porcentaje de los productores y actores porno se criaron en contextos sociales y familiares de un extremo puritanismo. Entre las actrices porno, abundan las hijas de reverendos protestantes, activos moralistas y férreos militares. No es una contradicción: sólo en el puritanismo secular puede florecer una industria como la pornográfica. Al repasar la biografía de algunos de los protagonistas de esta industria, comprobé interesantes datos comunes en muchos de ellos. Por ejemplo, una de las parejas de productores de más éxito del siglo XXI, tiene un currículum curioso: *Michelle Belladonna* es hija de una autoridad religiosa cristiano-mormona y militar de alta graduación en el Ejército de los Estados Unidos; y su pareja y

socio, el español *Nacho Vidal* fue miembro de las Fuerzas Especiales del Ejército Español. Por supuesto, en la pornografía se suministran todos los contenidos propios de una decadencia civilizadora: homosexualismo, sodomía, lesbianismo, coprofagia, bestialismo, necromancia, sadismo... todo. Si comparamos Sodoma con nuestro “mundo feliz” del siglo XXI, parece que la ciudad bíblica sería clasificada como *softcore*.

La Industria de la Música: La música es otra herramienta propagandística de primer orden apoyada en un industria específica, pues al fin y al cabo ¿a quién no le gusta la música? Cuando publiqué algunas observaciones sobre la cultura pop en el libro “La Danza Final de Kali”, recibí decenas de correos de beatlemaniacos, hippies y fans de *Michael Jackson*, que creían haber leído una crítica hacia sus artistas preferidos. Esa no es la cuestión. Por supuesto que hay músicos y artistas extraordinarios que hacen música *pop*. Lo que tenemos que discernir es que la estructura mediática que hace posible que esos artistas sean conocidos es netamente propagandística. *Michael Jackson* puede ser o puede no ser un gran artista, pero el hecho de que sus canciones sean conocidas en Rio, Tokio, Paris o Johannesburgo, lo permite un entramado que no tiene ningún interés artístico, sino tan sólo político. Para mejor comprensión: en este artículo se ha citado a *Sir Charles Darwin*, *Sir Thomas Henry Huxley* o *Sir Bertrand Russell*. ¿Qué tendría en común toda esta gente con tipos como *Paul McCartney*, *Mick Jagger* o *Elton John*? Pues que los unos y los otros (todos ellos) tienen título de *Sir* británico y son “caballeros” de órdenes de la Corona de los Windsor. Una institución política como la Corona jamás va a conceder honores a alguien que no colabore con sus intereses. El valor artístico es irrelevante, pues la función de estos sires en cuanto sires es propagandística. Científicos, periodistas, militares... son meras herramientas de los intereses imperialistas, y por ello, reciben condecoraciones y honores de instituciones político-militares. Lo mismo ocurre con la industria pop: es otro brazo del mismo plan de agresión. En última instancia, las fuerzas militares, la psicología de masas aplicada a la ingeniería social y la industria pop, colaboran estrechamente entre ellas. Desde los años sesenta, periódicas “revoluciones culturales” son implementadas para arrasar los sustratos culturales genuinos de todos los pueblos, y de paso, introducir ciertas drogas en la población. La música pop es algo así como la banda sonora que estas revoluciones *prêt-à-porter* utilizan en su imposición comportamental y manipulación social. Cada década tiene su “revolución”, con su droga estrella y con su artista estrellado. En los sesenta, el LSD (con su pelele *Brian Jones*, drogadicto, muerto en extrañas circunstancias). En los setenta, la heroína (con su pelele *Sid Vicious*, drogadicto, muerto en extrañas circunstancias). En los ochenta, los anti-depresivos y ansiolíticos (y con su pelele

Michael Jackson, drogadicto, muerto en extrañas circunstancias). En los noventa, la cocaína (con su pelele *Kurt Cobain*, drogadicto, muerto en extrañas circunstancias). Las revoluciones pop siguen un padrón repetido: devastación cultural, imposición de una referencia comportamental e introducción social de alguna droga. La única diferencia esencial entre las diferentes revoluciones pop es que en cada década se consigue un alcance mayor, pues las herramientas de propaganda cada vez son más numerosas y potentes.

El último y más salvaje ejemplo de esta imposición cultural es el llamado *hip-hop*. Una vez más hay que saber discernir entre la manifestación cultural legítima de un pueblo y la utilidad de manipulación cultural que el plan globalista extrae. El pueblo afroamericano es una de las comunidades más castigadas por la ingeniería social tecnocrática. (Si queréis saber realmente qué han hecho con los afroamericanos, leed *Malcom X*. No estoy diciendo que veáis películas sobre *Malcom X*, documentales sobre *Malcom X*, conciertos en homenaje a *Malcom X*. Estoy recomendando la lectura de los libros de *Malcom X*. Hago una pregunta: ¿Alguien sabe quién fue *Malcom X*? Leed *Malcom X*.) El pueblo afroamericano fue usado para proyectar una “revolución cultural” global, aplicada en todo el mundo, con unos contenidos claros: culto a la violencia, las drogas, el dinero, el crimen y la misoginia. Con la cultura hip-hop, la música pop como herramienta en manos de la ingeniería social global llegó a un nivel de devastación sin precedentes en la historia de la globalización cultural. En los años noventa, mientras los occidentales se espantaban con las noticias de los *burqas* de los tarados talibanes o de la monstruosa ablación genital de algunas comunidades africanas, la música que escuchaban en sus estaciones globales de música en los cinco continentes canturreaban cantinelas con palabras como “hooker”, “bitch”, “cunt”, “pussy”, y demás atropellos de los que no parecían espantarse tanto. En pleno siglo XXI, tras observar y analizar las evidencias, se puede enunciar con claridad: la industria de la música pop es una inmensa red de propaganda global. Así de claro: podéis seguir bailando a ese ritmo si eso queréis... pero así es.

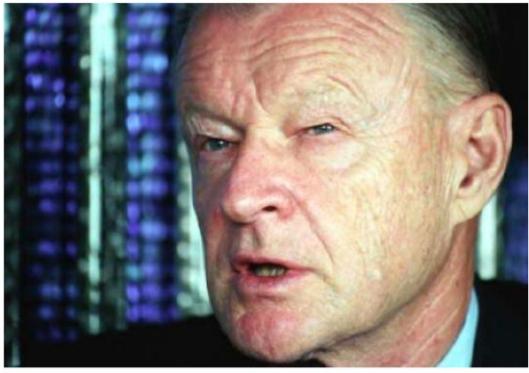
La industria del Entretenimiento: Todos estos medios propagandísticos globales (deporte, cine, pornografía, música pop...) se presentan con el pretexto de ofrecer un inocente entretenimiento. De hecho, ellos hablan de una “Industria del Entretenimiento” como un cajón de sastre donde entra todo tipo de propaganda. Fijaos en esta palabra: “entretenimiento”. El entretenimiento es la acción de entretener y, definido por la RALE, entretener no es sino “*distraer a alguien impidiéndole hacer algo*”. Es decir: no hay entretenimiento posible sin la voluntad de alguien que busca impedir algo al entretenido. ¿Qué pretende impedir la Industria del Entretenimiento? Impedir que cuestiones, que te

enfurezcas, que razones, que luches, que veas, que hables, que ames, que leas, que escribas, que pienses... en definitiva, ¡que vivas! *Zbigniew Brzezinski* dijo en 1970, en *"Between Two Ages"* que *"en las próximas décadas va a resultar prácticamente imposible la existencia de un pensamiento propio."* ¿Acaso piensas que el señor *Brzezinski* está interesado en tu diversión? Pues lo está: existe una Industria del Entretenimiento que produce cacharros que incluso fueron llamados "Sistemas de Entretenimiento" (*Entertainment System*). Recordemos la "adolescencia perpetua" del *Dr. Trist* y la intención de infantilizar a la población global. Hace décadas, apareció en escena algo referido con la palabra "juego" (*game*, en inglés), es decir, algo para niños. Este "juego" no se comercializó sólo para los niños. En su desarrollo, se puede hacer un seguimiento de los contenidos y asegurar categóricamente que todo esto es muchísimo más que un juego. Es una potentísima plataforma de propaganda global con una influencia de masas en constante crecimiento. Eso son los llamados "videojuegos". La industria del videojuego ofrece algo novedoso con respecto a la industria del cine: una ilusión de interacción. Ante una película, el espectador está pasivo tragando contenidos. Ante un videojuego, el jugador cree estar interactuando en una trama (por supuesto, la actividad se reduce a los movimientos de las manos sobre el llamado *joystick*). El videojugador se involucra emotivamente con lo que está presenciando a través de su ilusoria participación. Resulta previsible que sus apologistas y publicistas aseguren que el videojuego no es más que un juego, como el ajedrez, las damas o el *manqara*. Pero no es así: los contenidos están científicamente escogidos y en la industria están involucrados las mismas instituciones, entidades, universidades y las mismas corporaciones paraguas que están detrás del deporte, el cine o la pornografía. Las *playstations* están en el mismo saco empresarial que la cinematográfica *Columbia Pictures* o el monstruo discográfico *Sony BMG*. Las *X-box* es un artilugio más de *Microsoft* y, por lo tanto, bajo control de la infame *Bill & Melinda Gates Foundation*. Todo videojuego está bajo la sombra del llamado "Gran 6" mediático. Veamos cuáles son los contenidos de estos inocentes juegos: deporte (por ejemplo, *EA-Sports* es una compañía especializada en videojuegos en colaboración con *FIFA*, *NBA*, *NFL*... y demás espectáculos deportivos), guerra (existen innumerables videojuegos que son simuladores de guerra de infantería, de aviación, naval... Cito, por citar alguno, la saga *Medal of Honor*), y armas (existen innumerables videojuegos en los que el jugador -¿el niño?- se familiariza con los diferentes fusiles, pistolas y rifles de asalto del mercado internacional del armas. Cito, por citar alguno, *Counter Strike*). Existen extremos ya alcanzados como videojuegos consistentes en ser un criminal proxeneta (*San Andreas*, de *Rockstar Games*), atropellar mujeres embarazadas (*Carmageddon*, de *Stainless Games*), o realizar orgías sexuales (*Sexfriend*, de *Stone Heads*). En el extremo del "entretenimiento" ya alcanzado existen

videojuegos que ofrecen una vida alternativa a la vida real, una vida virtual, una ciber-vida (*Second Life*, de *Linden Research*). Y es que estos “juegos” hace tiempo que dejaron claras sus intenciones: crear una realidad paralela, virtual y paradójica en el sentido de que no puede ser real. El desarrollo de esta herramienta como medio propagandístico llevaría el poder de manipulación psicológica hasta límites difíciles de predecir. Preferimos ceñirnos a la actualidad: si la Industria del Entretenimiento sigue desarrollándose al mismo ritmo que lo está haciendo, ni los más optimistas pueden alejar “los próximos años” que señaló Brzezinski en 1970, del futuro más inmediato. Los medios de propaganda global y psico-manipulación de masas habrán llegado en ese momento a la culminación de su expansión exterior. En ese momento, la escalada de control sobre el ser humano se concentrará en su interior, en la propia tecnización de su organismo y fisiología. Con control absoluto sobre el exterior del individuo y su contexto social (es lo que han hecho durante todo el siglo XX), la tecnocracia global a lo largo del siglo XXI se sumergirá en el control de su interior y su computarización psicológica. Este viaje infernal ya ha comenzado.

En esta era abierta, la propaganda global ya no tendrá como producto una “ingeniería social”, tal y como ya conocemos. Será (empieza a ser) aún más horrible: al controlar ya no sólo el exterior y lo social, sino el interior y lo psico-fisiológico, la industria propagandística global arrojaría una “ingeniería psíquica”. El siglo XXI se presenta así para la tiranía científica: la sociedad (lo que ya *Le Bon* valoró como “masa”) ya está controlada; ahora resta controlar directamente al individuo. Pero, infelizmente para estos psicópatas enfermos del control, esto es más difícil. ¿Por qué? Pues porque aun después de sobrevivir a toda esta locura globalizadora resumida en este artículo, la psique individual (el alma, *ruh, jiva...* cada pueblo aún lo llama con su propia lengua) tiene vigor para enfrentarse y encarar al enemigo. Un individuo como yo ha escrito este artículo; y un individuo como tú lo está leyendo. Por muy adversa que nos resulte la situación, me consta que ni tú ni yo se lo vamos a poner fácil. Hemos demostrado ser huesos mucho más duros de roer de lo que valoraron sus ideólogos globalistas. Y si hemos conseguido esto, cada uno de nosotros como individuo (poco importan nuestras diferencias de raza, nacionalidad, religión...) se lo debemos a nuestro padre y a nuestra madre, a la familia: esa unidad que han buscado destruir sin éxito. Pues aun maltrecha, la familia es el verdadero bastión de resistencia frente al colectivismo tecnocrático que sigue identificándola como enemigo. Conviene tenerlo claro y no llevarse a engaño: la ambición de poder y control sobre el individuo no tiene límites para las fuerzas globalizadoras. Concluimos esta breve síntesis de la historia de la agresión secular global sobre todo sustrato cultural genuino y su unidad familiar. Hablemos ahora del riguroso presente.

La Era Tecnotrónica: El Doctor en Ciencias Políticas de la Universidad de Harvard ya citado, *Zbigniew Brzezinski* escribió en 1972: “*La era tecnotrónica involucra la aparición gradual de una sociedad más controlada. Tal sociedad será controlada por una élite no contenida por los valores tradicionales.*” La aparición gradual de esta sociedad no es un fenómeno espontáneo, sino que responde a un proyecto de ingeniería social global, apoyado en una ciencia específica y ejecutado por medios técnicos, tal y como se ha explicado en este artículo. Esa “aparición gradual” que *Brzezinski* anunció en los años setenta, en los años noventa se convirtió en algo “visible”



Zbigniew Brzezinski

(Recordemos a *George H. W. Bush* en 1991 y su ya célebre “*It's coming in the view...*”), y en el siglo XXI es palpable: una sociedad global uniformada y controlada por medios técnicos en manos de una reducida minoría que proyecta sucedáneos culturales, ideológicos y religiosos a una población en la que han arrasado su sustrato intelectual y espiritual genuino a lo largo del último siglo. En efecto, tal y como dijo y dice *Brzezinski*, esta sociedad ya está “*controlada por una élite no contenida por los valores tradicionales*”. Lo que da cohesión a esta élite no es ninguna familia, ni raza, ni religión: es la perpetuación de su oligarquía a través de herramientas tecnológicas y científicas. Para dicha perpetuación, es necesario arrasar todo (todo) resquicio de sustrato cultural genuino, cualquier base de una comunidad humana, toda estructura de agrupación y cooperación. Es por ello, como ya he dicho, que la familia es (y siempre será mientras sobreviva aún en la agonía) el enemigo final a batir para el socialismo global tecnocrático.

Pero ciñéndonos a la actualidad, esta tiranía global tecnocrática ahora mismo está librando otra batalla con otro enemigo: los restos orgánicos de los estados-nación. ¿Cuántos estados-nación existen en el mundo que no colaboren con el Gobierno Mundial? ¿Existe alguno? Por supuesto que ya no existe ninguno. Lo que sí que existen son estructuras orgánicas nacionales y algunos pocos patriotas dispuestos a dar guerra. Existen resquicios nacionales vivos en *Estados Unidos*, existe alguno tibio en *Europa*, y también habría alguno en ciertos países árabes. Por ello, la segunda década del siglo XXI se inaugura con una escalada de “revoluciones” diseñadas por *think-tanks* globalistas, servicios de inteligencia y socialistas tecnocráticos que ejercen de marionetas. En una entrevista datada de finales de 2009 (por cierto, la colgué en Youtube al considerarla un documento relevante: <http://www.youtube.com/watch?v=q-VKgpLY8G4>), *Henry*

Kissinger declara lo siguiente: “Se puede explicar en términos económicos de manera más sencilla. En los próximos años, en algunos países o algunas regiones, la gente va a quedar sin trabajo. Ante esta situación, la población va a pedir soluciones a sus gobiernos. Pero los gobiernos son nacionales, y los problemas son globales.” Este es el “proceso de la globalización” (sic; así se refiere en la misma declaración el señor Kissinger) que busca liquidar las debilitadas soberanías nacionales, con el fin de introducir más legislación internacional, más impuestos globales, más poder para las plataformas burocráticas metanacionales, y en última instancia, la imposición de un aparato de poder político global. Para ello, las mismas instituciones (universidades, fundaciones, *massmedia*...) que hemos aquí citado coordinan “revueltas” y “protestas” a través de herramientas tecnológicas con un poder propagandístico sólo inaugurado recientemente. Pues para una ingeniería social de alcance global, ¿qué mejor herramienta que algo llamado “Redes Sociales” presentada a las masas a través de *Harvard*, la misma universidad del señor Brzezinski ? Dos años después de la declaración de Kissinger, comenzaba una escalada de “revoluciones” (así las llamaron) coordinadas para desestabilizar los países árabes de cara a la expansión sionista. Por otro lado, en Europa, ya desvencijada económicamente, se escenificaron movimientos de control del descontento social completamente inéditos en sincronización, eficacia y utilidad en el proceso globalizador. Podemos ilustrar este nuevo paradigma de ingeniería social con lo que ha sucedido en España. Se podría hablar de lo que están haciendo en Libia (otra guerra permanente más, como Afganistán o Iraq), o de lo que están haciendo en Siria (un peligrosísimo juego sólo comparable a un niño zarandeando un enorme barril con dinamita)... pero centrémonos en la llamada, no sin sorna, *spanish revolution*.



Web del PSOE

Para los lectores no españoles, les pongo en antecedentes: en 2011, España se presenta como una de las economías más debilitadas de una turulata Unión Europea, con una de las poblaciones más envejecidas del mundo y con unos índices de desempleo alarmantes para cualquier viabilidad estatal. En este contexto de

descontento (más aún, desesperación) social, se llevan a cabo unas movilizaciones de apariencia espontánea en la última quincena de este pasado mes de Mayo, mes en el que se celebraron comicios electorales donde el partido gobernante, el Partido Socialista Obrero Español (subrayese “socialista”), tenía una prueba de fuego muy difícil de superar. Hasta ahí, todo bien, todo normal. Ocurre que las movilizaciones se transformaron en organizadísimas acampadas precisamente una semana antes de las elecciones. Ocurre que

las movilizaciones dijeron haberse coordinado a través de las llamadas “redes sociales” y la telefonía móvil. Ocurre que las movilizaciones tuvieron como motor a la base social de los desencantados simpatizantes y ex votantes de los desacreditados partidos de izquierda del estado. Y sobre todo: ocurre que el 15-M se convirtió en un movimiento más diseñado y pre-fabricado con el mismo objetivo antes señalado: liquidar los resquicios orgánicos legítimos de la nación-estado, dar a las masas descontentas una ilusión teatral de disidencia en última instancia controlada, y abrir paso para una petición popular de un internacionalismo gubernamental (*Kissinger dixit*). ¿Y quién tenemos al frente de estas “nuevas revoluciones”? Antaño, en toda revolución, teníamos a experimentados militares, estrategas de guerrilla y astutos polítólogos. Pero ahora, ¿a quién tenemos como apologistas e ideólogos de las ciber-revoluciones tecnocráticas? ¡Pues a expertos en informática y nuevas tecnologías!

Hay unos rasgos que abundan en los nombres propios de la *spanish revolution*. Los cito: muchos de ellos tienen o han tenido filiación socialista de cualquier tipo (fabiana, comunista, la que sea); muchos de ellos son de origen judeo-asquenazita (incluso algunos educados como judíos seculares); muchos de ellos están vinculados profesionalmente con empresas tecnológicas o de telecomunicación; muchos de ellos tuvieron (o tienen) relación académica con instituciones científicas o tecnológicas citadas en este artículo; y finalmente, otro rasgo: muchos de ellos son homosexuales. Por supuesto que este último dato es irrelevante por sí solo (como algunos otros), y me consta que los fanáticos y subyugados me lo arrojarán a la cara con aquel estigmatizante moderno de la “homofobia”. Sin embargo, un gran porcentaje de los ciber-revolucionarios españoles son homosexuales, y yo tengo coraje para usar ese dato con el fin de identificar lo que tenemos en frente. Por ejemplo, si digo, ¿qué es oscura, tiene bigote, tiene una cola larga, es sucia y vive en las alcantarillas? Alguien me responde: ¡Es una rata! Eso no quiere decir que “tener bigote” sea intrínsecamente negativo, pero citar el dato ayudó para que identificarais la rata. Así ocurre con la homosexualidad de algunas de estas gentes, dato junto con el cual, por supuesto, jamás daría nombres propios.

Pero sí que puedo dar y doy nombres propios junto a otros datos: en un programa informativo del ente público RTVE (“Informe Semanal”; pueden buscar en los archivos de RTVE del 4-6-2011), aparece una entrevista a *Tomasz Szabelewski* presentado como “portavoz 15-M” (ahí tenéis la foto; ¡gracias José M.!). ¿Qué hace un polaco educado en Estados Unidos y Reino Unido indignado con el pueblo español? Recordemos cuál era el centro de la tecnocracia global; recordemos de qué universidades salieron los *Huxley* y los *Kurzweil*? ¿Dónde se formó *Szabelewski*? En California hizo el *High School*, y después estudió en Cambridge y en Londres. Después pasó a trabajar como consultor de negocios del



Szabelewski en Informe Semanal

que se ha convertido en uno de los mayores *think-tank* de Europa, *Fundación EVERIS*, presidida por *Eduardo Serra Rexach*, el que fue Secretario de Defensa durante el gobierno socialista desde 1982 hasta 1987 (años de inserción de España en la OTAN) y fue Ministro de Defensa entre 1996 y 2000. Veamos: un “portavoz” de un movimiento revolucionario que está a sueldo de un *think-tank* ultra-neoliberal bajo control de un político que fue Secretario y Ministro del Ministerio de Defensa durante una década. ¿Sabéis aquella adivinanza: “oro parece; plata no es”? Pues está clarito.

Otro nombre propio, tan poco español como el precedente, es *Martin Varsavsky*, benefactor de la acampada de la Puerta del Sol los días posteriores al 15 de Mayo. Si *Eduardo Serra Rexarch* (además de Ministro de Defensa) fue fundador de *Airtel*, el señor *Varsavsky* fue fundador de otra grande de las telecomunicaciones en España, *Jazztel*. *Martin Varsavsky* está especializado en el mundo empresarial de las nuevas tecnologías y fundó entre otras *Einstinet*, *Ya.com* y *FON*. Además de su actividad empresarial, *Varsavsky* tiene una fundación con su nombre (*Fundación Varsavsky*) volcada en la educación y las nuevas tecnologías. Él mismo es miembro del Consejo de Administración de la *Fundación Clinton* (sí, sí: de *Bill Clinton*) y de la infame *Fundación OneVoice*, inmiscuida en la política exterior israelí. *Martin Varsavsky* fundó también *Medicorp Sciences*, una empresa de biotecnología que se hizo de oro desarrollando los test del virus del SIDA. Y es que todos los nombres propios de esta *spanish-revolution* son entusiastas tecnócratas amantes de las nuevas tecnologías, como *Enrique Dans*, doctor de la Universidad de California (de nuevo, California) y post-graduado en *Harvard* (¿nos preguntamos si se encontró por el campus a *Brzezinski* o a *Zuckerberg*?). Si hay alguien que aún duda del carácter social-tecnocrático de esta revolución pre-fabricada, que eche

un vistazo a otro instigador y “portavoz”: *Eduard Punset*. *Punset* hizo el bachillerato en Los Angeles antes de ser miembro del Partido Comunista en su vuelta a Europa. Estudió en la Universidad de Londres y trabajó como periodista económico en el brazo mediático de los Windsor, la BBC, además de ejercer como economista del Fondo Monetario Internacional, organismo implementado por la ONU en 1945. *Punset* debe su fama popular a su tarea divulgativa sobre investigaciones científicas. Sólo sus fans y los que hemos tenido la santa paciencia de asistir a su programa televisivo, “*Redes*”, saben que a *Eduardo Punset* le encanta repetir a cuántos ilustres científicos ha conocido en su vida, tales como los mismos *Huxley*, *Francis Crick* o *Raymond Kurzweil*. Si tienen acceso al archivo de “*Redes*”, podrán ver a *Eduard Punset* codearse en ruso con científicos del *libertarian transhumanism* soviético y jactarse de tener aristocráticos amigos del *Royal College of Science* británico, todo ello mientras hace publicidad de sus libros de autoayuda (reconocemos no haber leído ninguno como para asegurar hasta qué punto son malos) con títulos como “El Viaje a la Felicidad” (*sic*; editado en *Booket*, es decir, a través del *Grupo Planeta*). Obsérvese que los nombres propios son los mismos, que las universidades son las mismas, que las fundaciones, empresas y entidades burocráticas son las mismas. La revolución española es sólo un ejemplo de una vuelta de tuerca más en una misma ingeniería social global con pretensiones tecnocráticas e internacionalistas. La población, una vez más, fue utilizada para dar otro paso en la misma dirección. Los que me conocen saben que mi tarea no es pretender parecer simpático ni decir lo que todo el mundo quiere oír. Mi tarea es aportar datos alrededor de lo que valoro como verdad, independientemente de la irritación que cause. Por eso, con respecto al caso particular español, enuncio algo que mi deber me exige enunciar: hay evidencias para asegurar que, ahora mismo, el pueblo español está siendo dirigido por el peor de sus enemigos.

Sin embargo, el caso particular español no debe apartarnos de la visión panorámica de un mismo proyecto globalizador que se ha servido siempre de una misma estrategia: desmantelar toda cultura genuina. Hace cien años las masas no tenían Facebook, ni acceso a internet, ni cine en 3D; y aun así, la maniobra globalista ha sido en esencia la misma hace cien años y ahora, repitiéndose constantemente, variando sólo en radio de influencia. Han devastado científicamente todo sustrato cultural orgánico, y después han implementado una sustitutiva e ilusoria uniformidad cultural llamada “globalización”. Algunos hablan de un “gobierno en la sombra”, pero lo cierto es que no están tan en la sombra, están a cara descubierta, y sonríen para que les fotografíen. Insisto en que hay todo un respaldo científico e institucional en esta destrucción global de cada una de las comunidades humanas, y basta que el lector investigue a través de algunos de los nombres que en este artículo se ha dado para que se dé cuenta del nivel de descaro alcanzado por la comunidad

científica y sus financieros industrial-bancarios. Les habrá quienes aleguen “*no creer en teorías de conspiración*”, cuando yo no propongo nada en lo que creer y sí mucho en lo que reflexionar y cuestionar. Para mí, más increíble que cualquier teoría, supone comprobar que tras señalar las obviedades de un presente que ya ha alcanzado cotas grotescas, algunos se disculpen diciendo: “*Yo es que no me lo creo...*”. Sin embargo, en este artículo no he tratado una cuestión de fe.

Este artículo se ha limitado a arrojar una síntesis sobre una información que concierne a todo ser humano. Respeto profundamente el criterio individual de cada lector a la hora de reaccionar ante todo lo dicho. En los últimos años, me he acostumbrado a recibir reproches y recriminaciones por no proponer praxis ni planes de acción. No obstante, toda la presión que recibo la soporto bien y me mantengo en el mismo posicionamiento: aquí cada uno ya es mayorcito para saber qué puede, qué debe, y qué va a hacer. Respeto al hombre y a la mujer que no exigen a sus explotadores que les dicten lo que tienen que hacer. Toda capacidad de acción del individuo moderno pasa por una reconstrucción de su relación comunitaria y familiar. Poco importa que seas argentino, egipcio o ruso; musulmán, cristiano o pagano; hombre, mujer o hermafrodita... tu capacidad de reacción pasa por reconstituir tu respectiva comunidad, la cual –sea la que sea- estará debilitada por la brutal guerra cultural desarrollada en los últimos cien años. Por lo tanto, si quieres extraer algo “práctico” de este artículo, habla, debate, cuestionalo con tu comunidad. Establece los lazos que fueron rotos: reflexiona sobre lo esencial de la información y contrástala con los puntos de vista de otros miembros comunitarios y familiares. Habla, conversa, discute, en la puerta de las iglesias, o en las mezquitas, o en las cafeterías, o en tu club de tenis, o donde quieras. Lee este artículo en el formato que gustes, impreso, en pdf, o en forma de barquito de papel. Difúndelo fotocopiado, en email, o dentro de una botella arrojada al mar. Cópialo si quieras. Pégalo si quieras. Plágialo si quieras. Que este artículo sirva para revitalizar las diferentes comunidades humanas supervivientes y sus núcleos intelectuales genuinos. Sólo un imperativo: Protejamos a nuestras familias.

Bendiciones para todas ellas.

ARTÍCULO 2.-

LA FALACIA FENOMÉNICA Y LA MENTIRA EXTRATERRESTRE

Tras el artículo “*Para los que esperan a su Mesías*” entablé interesantísimas relaciones con algunos lectores que siempre responden con un *feedback* de conocimientos impresionantes. En este caso, la mayoría de esos lectores eran cristianos (y también católicos) que aportaron reflexiones y puntos de vista fascinantes. También recibí correos de inestimable valor por parte de hindúes, musulmanes y ateos. Sin embargo, el cribador sabe que el oro se encuentra escaso entre arenisca y guijarros: también recibí previsibles correos-bomba de varios histéricos ofendidos, sin ningún contenido salvo la certificación de que hay tipos que no sólo no saben leer, sino que tampoco van a aprender a estas alturas. Estas pobres gentes sacaron la conclusión de que soy un “anti-cristiano” (sic.), incluso un “anti-cristo” (sí, así como suena), y expresado de forma más periodística , un “negacionista de Jesús”. En fin: esa es la tesis que algunos trajeron de ese artículo. Tiremos de la cadena y que corra el agua.

Todas estas reacciones (tanto las positivas edificantes como las histéricas negativas) nos empujan con fuerza a seguir escribiendo sobre la ignominia moderna en todas sus formas. Una de esas formas es el neo-espiritualismo ufológico, el cual siempre está revestido por los tres elementos señalados en el artículo ya citado: el error intelectual como pretexto pseudo-doctrinal, un salvacionismo que aguarda algo o alguien exterior, y -finalmente- un adosado empresarial encubierto sin otro objeto que el lucro y el mercachifle.

En 2009, cuando escribí “La Danza Final de Kali” dediqué muy poco espacio al salvacionismo extraterrestre. De él sólo dije:

De muy lejos vendrían unos “salvadores” que parecen tener importancia en algunos movimientos salvacionistas: los extraterrestres. La amenaza de este salvacionismo requiere tomarse en serio por parte del ser humano crítico, pues se trata de algo más que de una mamarrachada. Si el Establishment político pudiera aprovecharse de estas esperanzas con la escenificación extraterrestre a nivel masivo, la importancia de este salvacionismo sería capital en la culminación del Novus Ordo Seclorum. Ya se tiene constancia de que existen intenciones y proyectos en esa dirección, y si aún no se ha llevado a cabo una escenificación

así, es -quizá- por una actual falta de medios. (*La Danza Final de Kali*, cap XV.- Movimientos y direcciones de reacción única)

Tras ratificar lo publicado, en el último año estudié al movimiento, no sólo en sus farragosas teorías sino también en sus organizaciones sectarias y empresariales. Todas las investigaciones me llevaron (como no podía ser de otra forma) a Europa y Estados Unidos. Me sorprendió comprobar que muchos de los adventismos protestantes y sus correspondientes editoriales y grupos empresariales *euro-jews*, tenían relación directa con el neo-espiritualismo ufológico, tanto en los nombres propios como en los comunes. Como en la actualidad residó en América, pude investigar directamente a los diversos grupos ufológicos. No fue necesario infiltrarse en ninguna secta, pues en mis contactos jamás oculté mi identidad e intención. Aún así, tomando algunas precauciones, me introduje en grupos new-age ufológicos, y llegué a entablar relación con ufólogos valorados en su medio, tanto de Brasil como de Estados Unidos, México y España. Por una prudencia que me consta conviene tomar con algunas gentes, en este artículo no se darán ciertos nombres propios. No hará falta. Seré claro pues no tengo dudas al respecto: La agenda global requiere una escenificación mesiánica que actualice el mito adventista y la superstición universal; esa escenificación será el contacto extraterrestre.

Para abordar la auténtica naturaleza del movimiento neo-espiritualista ufológico se dividirá el artículo en dos apartados: a) uno primero que aborde el error teórico que sirve de pretexto epistemológico para estas sectas; y b) una pequeña síntesis de sus soportes prácticos, tal y como las organizaciones, el entramado empresarial, la imaginería pop, sus procedimientos y algunos puntos que serían chistosos si no fuera porque nada de lo que aquí se va a denunciar tiene pizca de gracia.

La falacia fenoménica como pretexto teórico neo-espiritualista

La piedra angular de eso que el sectario ovni llama “vida extraterrestre” es la creencia. No existe otro ámbito alrededor de lo extraterrestre: la creencia. En los extraterrestres, se cree o no se cree. Poco más se puede hacer ante esta materia. Es por ello por lo que algunos han hablado de “religión ovni” o incluso “religión alien”. Por supuesto que la ufología no es una religión, pero sería más apropiado hablar de “religión ovni” que de “ciencia ovni”, pues el centro de todo neo-espiritualismo ufológico es la creencia.

Sin embargo, esta creencia no es una creencia religiosa. La creencia religiosa se fundamenta en una revelación. La creencia ufológica –por el contrario- se apoya en una

experiencia fenoménica, individual o colectiva. Y ahí reside la falacia: los neo-espiritualistas ufológicos creen haber visto, tocado, oido, escuchado... extraterrestres, y basan su creencia en experiencias subjetivas de las que no tienen más testimonio que percepciones sensoriales raras. ¿Sería la ufología, por lo tanto, una ciencia empírica? Ni tan si quiera eso. Los neo-espiritualistas ufológicos no se interesan por los casos generales de experimentación. Al contrario: cuanto más particulares, más extravagantes, más extraños, más oníricos, más delirantes sean los fenómenos, más valorados por su débil mentalidad. ¿Pero qué fenómenos son esos?

Este tipo de preguntas se responden mejor por medio de símiles y, en este caso concreto, mejor aún si son extraídos de la experiencia personal. Recuerdo que cuando era un niño de ocho años deseaba una peonza de madera para jugar con mis amigos. No tenía dinero. Sabía que mi única manera de conseguirla era confiar en que el Ratoncito Pérez me la cambiara por un diente de leche caído. Mi abuela alimentó esta esperanza y me animó a que pusiera el diente bajo la almohada. A la mañana siguiente, había una peonza bajo mi almohada. No sólo eso: recuerdo nítidamente a un ratón que me miró, saltó de mi cama y salió del cuarto correteando. Lo juro. Lo recuerdo como si fuera ayer: yo vi al Ratoncito Pérez.

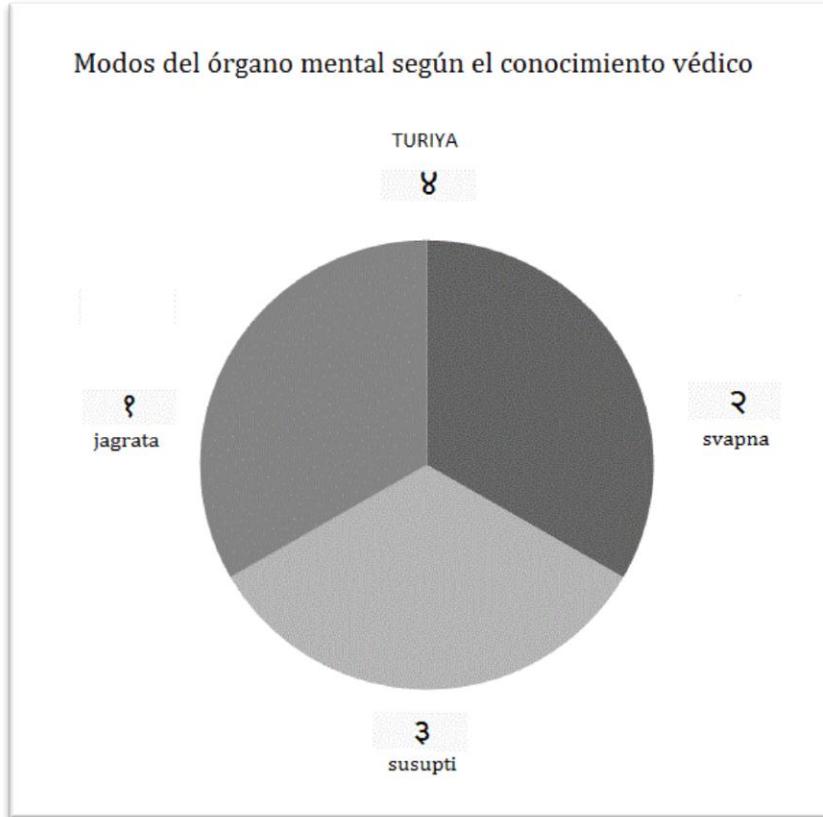
Claro, que por aquel entonces no reparé que la peonza que me dejó Pérez era exactamente igual que las peonzas que vendían en la tienda donde mi abuela era cliente habitual. Más aún, cuatro años después, cuando era mi hermana menor la que tenía ocho años, vi a mi abuela en la misma tienda comprando una muñeca que a la mañana siguiente apareció bajo su almohada. Le pregunté a mi abuela y me lo confirmó: ella era quien compraba los regalos y los dejaba bajo la almohada. Sin embargo, con ocho años yo vi en mi habitación a un ratón que me sonrió, saltó y salió corriendo. ¿Es eso posible?

Por supuesto que es posible. Mi percepción del Ratón Pérez fue auténtica en cuanto percepción. Los registros sensoriales son verdaderos en el modo que el experimentador los vive como ciertos. Sin embargo, eso no quiere decir que esos datos reflejen una verdad que, en última instancia, transciende lo físico, siendo eminentemente metafísica. En palabras claras: los sentidos no mienten, pero la interpretación de los datos sensoriales que nosotros extraemos pueden ser engañosos. De hecho, la mayoría de las veces lo son. El mundo fenoménico sólo refleja la verdad a través de sombras y espectros difusos.

¿Vi al Ratoncito Pérez con ocho años? Sí, lo vi. ¿De eso se puede inferir que el Ratoncito Pérez tiene una existencia fuera de la imaginación infantil? No, claro que no. Si tras esta experiencia el niño no desarrolla su discernimiento, en la edad adulta el sujeto puede

desarrollar teorías sobre la existencia de una especie de roedor sonriente con dedos prensiles. ¿El sujeto vio alguna vez un roedor así? Sí. ¿Existe ese roedor? No. Si se toma en serio todo esto, el sujeto puede fundar una “religión”, una “fe”, una “creencia espiritual” basada en un desvarío fenoménico. Imaginen: ¡La Iglesia del Ratoncito Pérez! ¿Suena ridículo? Pues ese ridículo sostiene a toda secta de creencia extraterrestre: un infantilismo intelectual que toma como pretexto la interpretación de unos fenómenos peculiares. Unos (los pocos) sacarán tajada de esos fenómenos; y otros (los muchos) directamente serán estafados. ¿Pero cómo se dan esos fenómenos?

Simplemente se dan; y no tiene nada de extraordinario, ni revelador, ni espiritual. Existe una ciencia subordinada y secundaria dentro del conocimiento tradicional védico que aborda los modos y funcionamientos mentales. Se trata de una psicología integral aún presente en la tradición hindú que nada tiene que ver con lo que el moderno entiende por “psicología”. En esta ciencia, se especifica que la mente (*citta*) dispone de cuatro modalidades: *jagrata*, que sería el estado de vigilia en el que ahora nos encontramos; *svapna* (también llamado *vikalpa*) que sería el estado de ensueño imaginaria; *susupti*, que sería ausencia de conciencia como en el sueño profundo o cuando se está inconsciente tras un golpe en la cabeza; y *turiya*, un cuarto estado transcendente supraindividual.



No existe una modalidad real y otra irreal; todas son reales en su contexto modal. Dos de esos modos son sensoriales: *jagrata* y *svapna*, la vigilia y la imaginación; y ambos están separados por una fina línea. Esa línea está difuminada en niños, desequilibrados mentales y consumidores de ciertas drogas. Cuando esa línea se rompe, el sujeto funde la vigilia perceptiva con el imaginario, y los psiquiatras modernos diagnostican lo que llaman “esquizofrenia”. Sin embargo, no es necesario que se dé esa ruptura patológica completa para la manifestación de fenómenos que desde un estado de vigilia normal parecerán extraordinarios. No conviene sorprenderse ante fenómenos raros. Al contrario: la perspectiva tradicional (toda tradición, no sólo la hindú) los desprecia, los desdeña, y recomienda siempre desapegarse de ellos pues son valorados como engañosos y peligrosos.

Estos fenómenos –subrayo- no tienen nada de extraordinarios. Sin embargo, suelen tener un encanto fascinante en las masas populares. Esta fascinación es aprovechada por sujetos con intereses ególatras y malintencionados. Pues estos fenómenos no sólo se dan, sino que se pueden producir, fabricar y manipular con una intención. Esa es la tarea de lo que en Occidente se llamó “mago negro”, el cual se sirve de prestidigitaciones y brujerías para generar fenómenos fascinantes, en el individuo o en el colectivo. Se tienen registros de magos negros en prácticamente todas las culturas y en todos los tiempos: tipos que se aprovechan de la producción fenoménica y la superstición para engañar a las muchedumbres. Lo único que es nuevo y reciente (nunca antes del S.XIX) es la organización de estos tipos en grupos, sectas y sociedades de alcance global. Eso es el neo-espiritualismo: grupos proselitistas que no tienen otro interés que tarambanas fenoménicas y la estafa económica. En su momento, en el siglo XIX, lo llamaron “ocultismo europeo”: un amorfo movimiento que surgió de contextos siempre europeos, siempre de trasfondo cristiano, siempre relacionados con una Masonería fatalmente desviada. Citemos tres nombres infames: *Gerardo Anacleto Vincente Encausse* (alias Papus), un medicucho gallego fundador del Martinismo; *Allan Kardec*, un francés masón que fundó el Espiritismo; *Helena Petronila Blavatsky*, una rusa mentirosa que se sacó de la manga la fraseología y la coartada doctrinal que adoptará todo neo-espiritualismo del S.XX y XXI (incluido y especialmente, el extraterrestre).



Galería de pioneros en la estafa neo-espiritualista: Papus, Kardec, Blavatsky

Madame Blavatsky funda la Sociedad Teosófica en New York en 1875 junto a un hatajo de masones y ocultistas europeos. La Blavatsky dijo, sobre la fundación de su movimiento: “*Necesitamos explicar los fenómenos relacionados con los médiums y el espiritismo.*” Así era: la Sociedad Teosófica se convierte en la primera gran empresa neo-espiritualista cimentada sobre la superstición, la ignorancia occidental y la fascinación fenoménica. En pocas décadas, tras una vomitiva trama de disputas, cismas e intrigas, la secta extiende sus tentáculos a Francia, Suiza, Reino Unido, México, Brasil, India, Grecia, Egipto, Australia... y un total de cincuenta y dos países. Una de las directoras de la Sociedad Teosófica fue Annie Besant, masona, socia, secuaz y amante del fabiano H.G. Wells (para conocer a Wells leer “*Tecnocracia Global y Destrucción Familiar*”). Besant siguió con la política sectaria de alimentar teorías neo-mesiánicas con fines comerciales; de hecho, ella misma no tuvo complejos en anunciar “la llegada de la reencarnación de Jesucristo” a través de la figura del anglo-indio Jiddu Krishnamurti y el llamado *World Teacher Project*. (Lo cierto es que Krishnamurti rehusó la invitación de ser el “nuevo mesías” mundial, pero también es cierto que se dejó querer por los teosofistas hasta el punto de afincarse en Ginebra, Londres y finalmente Los Angeles donde murió entre carantoñas de Naciones Unidas y sectas new-age). Este no fue el único ni el más grave desvarío de Besant y los teosofistas. De hecho, toda esta panda (ocultistas, teosofistas, espiritistas... son en esencia los mismos) hablarán de “comunicaciones” con “entidades” para autorizar sus tergiversaciones teóricas y sus abusos prácticos. Esas “comunicaciones” fueron referidas por dos términos hermanados: “mediumidad” (palabreja extraída del contexto espírita de Allan Kardec) y

“canalización”, otra palabra inventada por Madame Blavatsky y adoptada después por todo neo-espiritualismo (incluido el extraterrestre ufológico).

¿Y qué es una “canalización”? Mi respuesta: generalmente se llama “canalización” a los desvaríos de un majara. La respuesta de los neo-espiritualistas: “canalización” es una “comunicación” con algo que ellos llaman “entidad”. ¿Y qué diablos es eso de “entidad”? Respuesta de los neo-espiritualistas: un “espíritu” (según los espiritistas), un “elemental” (según los neo-paganos), un “extraterrestre” (según los ufólogos)... Y mi respuesta: lo que toda esta gente llama “entidad” no es sino un espectro particular de su miseria intelectual proyectada a través de una imaginación delirante. El “canalizador” dice ser mediador entre una cosa que quiere comunicar (la “entidad”) y los receptores de esa canalización (que, sin eufemismos, resultan ser los crédulos prosélitos del movimiento neo-espiritualista de turno). Tras el cierre de la tradición profética y su correspondiente “sello” (*jatim al-anbiya'*), era previsible la aparición de miles de falsos profetas tal y como ahora vemos: cualquiera con fértil imaginación puede declararse “médium”, “canalizador”, “vidente”... ¡o hasta “profeta”! y nadie parece escandalizarse por ello. Ni si quiera entre ellos llegan a consenso sobre sus fuentes: discuten, rivalizan, y polemizan sobre qué canalización es verdadera y cuál no lo es. Para los que quieran escuchar, yo respondo: ninguna llamada “canalización” es verdadera, ni veraz, ni verificable. Me mojo y afirmo lo que pocos se atreven a decir: todo en el neo-espiritualismo es difuso, oscuro, vago, malintencionado y falso.

Pues una mamarrachada no es inofensiva e inocua por ser mamarrachada. Al contrario: el neo-espiritualismo es un claro ejemplo de que una superchería puede ser de gran utilidad en un plan. Ese plan es la producción de un nuevo paradigma religioso actualizado en la mentira, la superstición y la locura. Ese plan es una uniformización cultural de alcance global. Ese plan se llama *Novus Ordo Seclorum* y necesita una histeria salvacionista proyectada en las masas a través de las plataformas políticas, religiosas, económicas, científicas y educacionales. Pues tras estas generalidades, habrá quienes se pregunten: ¿Qué tiene que ver el neo-espiritualismo euro-americano y las esperanzas neo-mesiánicas con la escenificación fraudulenta del contacto extraterrestre? Todo. Tienen que ver todo: son cara y cruz de una misma moneda falsificada.

La Mentira Extraterrestre

El 22 de Enero de 2011, se celebró en Riad (Arabia Saudita) "Global Competitiveness Forum". En su programa estaba "*Contact: Learning from Outer Space*", una conferencia que reunió a líderes políticos, ufólogos, economistas, directivos corporativistas y científicos varios, para tratar "las consecuencias sociales y económicas de un contacto extraterrestre" (así como suena). En esta reunión participaron, entre otros, Tony Blair (ex primer ministro británico responsable de la invasión de Iraq), James Wolfensohn (Caballero de la Orden del Imperio Británico, miembro del CFR y ex director del Banco Mundial), Jean Chretien (ex primer ministro canadiense), Jim Albaugh (presidente ejecutivo de *Boeing*), Andy Bird (Director-Jefe de *Walt Disney International*), Jared Cohen (Alto directivo de *Google*), o Simon Conway Morris (Doctor y profesor de *Cambridge* y miembro de *Royal Society*) quien dijo en la revista "*Philosophical Transactions*" (publicación científica Windsor; mes Enero, año 2011) que "ante un contacto extraterrestre debemos estar preparados para lo peor" (sic., como lo oyen) ... El presupuesto de esta conferencia ascendió a más de un millón de dólares y en ella participaron ex jefes de estado, catedráticos universitarios, renombrados físicos, economistas del FMI y BM, aristócratas europeos y saudíes... Piense el lector en ello: toda esta gente reunida en Riad para hablar sobre la "posibilidad de un contacto extraterrestres". No es un chiste. Esta carísima y -en apariencia- absurda merendola elitista fue sufragada por *Abdullah Bin Abdulaziz*, y quien conozca a este sujeto sabrá hasta qué punto este tiparraco está interesado por el debate científico, la filosofía y la libertad de pensamiento. Esta reunión sólo supuso ser eso mismo, una "reunión". ¿Y quién se reunió? Un mismo entramado institucional que -aunque algunos no lo crean- llevan varias décadas trabajando sobre la cuestión "extraterrestre". Ese mismo entramado (ONU, universidades anglo-americanas, NASA, *massmedia*...) es el que ha estado educando (en otras palabras, manipulando) a las masas sobre este tema a través de décadas de cultura basura pop, cine, ciencia-ficción, música, TV, divulgaciones científicas, y patrañas neo-espiritualistas. Tras más de cinco décadas de familiarizar a las masas con los "extraterrestres", una reunión como la de Riad no parece tan sospechosa y ridícula para una opinión pública ya



completamente controlada. Sin embargo, si alguien resta cuerdo y cabal después de toda esta loca guerra cultural, con seguridad se preguntará: ¿Qué puñetas hay detrás de todo esto?

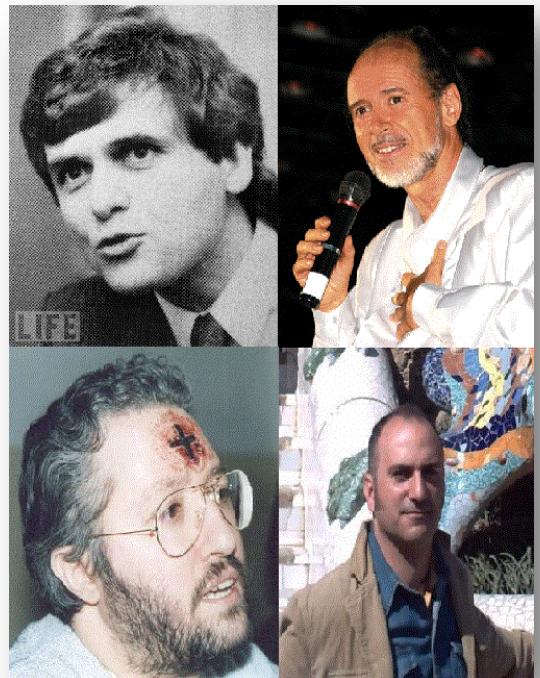
Nada bueno. Hay toda una cultura ufo, una cultura ovni, una cultura alien. Por supuesto esta cultura no existía hace cien años, como tampoco existía la cultura *heavy-metal* o la cultura de la Fórmula 1. ¿Por qué? Pues porque la cultura ovni fue implementada recientemente, de forma artificial y con una intención determinada. Toda imaginería alien fue inventada por la llamada ciencia-ficción, primeramente en la literatura y después en el cine y en la televisión. En el *Hall of Fame* de la ciencia-ficción tenemos a H.G. Wells, que fue cómplice de Madame Besant. Otro autor de ciencia-ficción fue Aldous Huxley, *frontman* del mundo científico anglo-californiano, estado que tiene el record absoluto de sectas y grupos neo-espiritualistas en general y ufológicos en particular. En California, Aldous Huxley escribió sobre “la posibilidad de la vida extraterrestre”, como también sobre el LSD o la mescalina, todo ello mientras su hermano Julian Huxley dirigía la plataforma mundial de cultura, ciencia y educación (UNESCO). En California también, estará la principal industria propagandística de esta farsa doctrinal: el cine de Hollywood. La ciencia-ficción se hizo un género puntero durante los años 50 y 60, edad de oro de la revolución pop, las drogas psicotrópicas y la carrera espacial americano-soviética. En menos de veinte años, consiguieron adoctrinar a la población en una iconografía verbenera de platillos volantes, humanoides bajitos, marcianitos verdes, asépticas aeronaves y rayos láser. En veinte años, hasta las abuelas se comenzaron a cuestionar la “posibilidad extraterrestre”. Surgió de la noche a la mañana. Una manipulación de masas de este calibre sin *Star Trek*, sin *Lost in the Space*, sin *ET*, sin *Steven Spielberg*, sin *Star Wars* y *George Lucas*, sin *Carl Sagan*, sin la *BBC*, sin *Fox*, sin *Columbia*, sin *MGM*, sin *Futurama*, sin *Matt Groening*, sin *Independence Day*, sin *Will Smith*, sin *The X-Files*... habría sido imposible. Hicieron un buen trabajo; a los hechos me remito.



Massmedia: Más de seis décadas adoctrinando a las masas en el neo-espiritualismo

Pero hay algo peor en esta historia. El neo-espiritualismo parasitó resquicios desvitalizados del lenguaje religioso, especialmente cristiano. La fascinación fenoménica neo-espiritualista se mezcló con ciertas esperanzas adventistas. Pues por mucho que algunos quieran verlos, NO hay ovnis hollywoodienses en la Biblia, tampoco en el Tanaj, ni en el Corán, ni en los Vedas. Sin embargo, los estafadores neo-espiritualistas dieron una vuelta de tuerca a la farsa. Un francés, Claude Vorilhon (alias "Rael"), identificó los *Ben-Elohim* bíblicos con los alienígenas que le visitaban, y fundó una secta peligrosísima extendida en los cinco continentes. Wallace Fard identificó al *Allah* del Corán con otro alienígena del cual él mismo se consideraba "reencarnación" (así como lo oyen), y también fundó una secta peligrosísima extendida en los cinco continentes. Para acabar de pisotear todos los textos sagrados y hacer un supermercado de ello, David Icke vio alienígenas en los *nagas* de los *Agamas* y *Puranas*, y Zecharia Sitchin vió alienígenas en los *anunaki* sumerio-babilónicos. (Todo falso: y reto a los seguidores de estos cuatro cantamañanas a que defiendan sus respectivas tesis tras la refutación que podemos hacer a través de respaldo filológico en hebreo, árabe, sánscrito y acadio respectivamente.) A principios del Siglo XXI, el cacao ya estaba hecho: la *new-age* se ocupa de ejercer de la nueva religión del ciudadano global que subvive en el Nuevo Orden Mundial. A través de una satánica paradoja, la Nueva Era no acaba de llegar y, para mantener la paradoja, precisa de un neo-mesianismo fundamentado en un contacto extraterrestre que se hará escenificar a su debido momento.

Y ahí, en 2010, es cuando un servidor decide entrar en contacto con grupos neo-espiritualistas americanos y españoles, para investigar y estudiar su modus operandi. Sin embargo, a pesar de mi buena disposición para estudiar las teorías ufológicas, poco objeto de estudio encontré. La literatura neo-espiritualistas ufológica es una inmensa biblioteca paupérrima que mezcla narrativa fantástica con una divulgación pseudo-científica repetitiva, trillada y aburrida. Encontré una especie de sub-género ufológico alrededor de Ashtar, la figura inventada por el judeo-norteamericano George Adamsky. Alrededor de la superchería del Comandante Ashtar y una Federación Galáctica, prácticamente en cada estado de Europa y América, encontré al menos un individuo que ha montado una empresa sectaria que se lucra con conferencias, talleres y cursillos altamente sospechosos de estafa. En Estados Unidos, Thelma B. Terrel engañó a los hippies rebotados que quedaban, y después Lourdes Miranda haría lo propio con el pueblo mexicano. En Italia está la figura de Giorgio Bongiovanni, en Perú la de Sixto Paz, en Bélgica y Suiza apareció el asesino Luc Jouret, en Francia el propio Rael, y en España el estrafalario conferencista Rafael Palacios: todos ellos anunciaron, presentaron o contactaron con un tal Ashtar, que no era ningún extraterrestre, sino el logo de una serie de franquicias empresariales que se dedican a la estafa y a la destrucción intelectual. Quizás sea verdad aquello que dijo el neo-espiritualista Ron Hubbard: *"La intelectualidad y la erudición son obstáculos para el florecimiento de la Nueva Era."* El caso es que la literatura new-age sólo se la recomendaría a mis peores enemigos, y sólo a los menos dotados de todos ellos. Todo libro neo-espiritualista de relevancia original está escrito en inglés (¡claro!) con un estilo moralizante y continuas y obsesivas alusiones a términos extraídos del espiritismo, el teosofismo, el ocultismo europeo... el neo-espiritualismo en definitiva. Hagan la prueba: cojan un libro neo-espiritualista ufológico famoso y comprueben que siempre (lo garantizo: siempre), o bien el autor (o la autora), o bien la editorial, o bien el grupo sectario responsable de la publicación, son o bien judíos, o bien californianos, o bien homosexuales, o todo al mismo tiempo. No falla. Compruébenlo.



Algunos estafadores profesionales de la anunciaciόn alienígena

En cuanto a los miembros de las sectas ufológicas, creo que es conveniente hacer una división entre ellos: los engañados (la mayoría) y los engañadores en el top empresarial (muy poquitos). Los primeros suelen ser espíritus confundidos más interesados por la

fenomenología fantástica, la ciencia-ficción y la cultura pop que por cualquier investigación mínimamente seria y honesta. Comprobé que un gran número de los prosélitos neo-espiritualistas son consumidores de cannabis. (Por supuesto que habrá otros muchos neo-espiritualistas que no toman drogas, pero yo hablo de lo que comprobé



Platillo volante 100% MADE IN IRAN
"Zohal" fue el primer plato volador reconocido por fuentes oficiales en 2011. (Por supuesto, han existido platillos voladores militares al menos desde 1941)

experimentalmente). Tras preguntarles por sus “investigaciones”, me sorprendí al ver que pocas investigaciones había: parece que los neo-espiritualistas ufológicos pasan más tiempo pegados al internet de su ordenador y a la TV, que buscando pruebas de vida extraterrestre. Tras meses de entrevistas y encuentros con autotitulados ufólogos, todo lo que conseguí fue un montón de fotos mal tomadas y videos de “objetos volantes” que no parecen tener ningún origen no-humano ni extraterrestre. *Pics difusos y clips dudosos*; eso es todo el material que me aportaron los miembros del neo-espiritualismo ufológico. A su favor puedo decir que la mayoría de prosélitos ufológicos son tipos pacíficos, simpáticos, amables y de trato muy divertido. Lo pasé muy bien con ciertos ufólogos... y me habría divertido más de yo haber sido consumidor de marihuana. Sin embargo, mi interés era otro: conocer al neo-espiritualismo ufológico desde su base y, también en la medida de lo posible, desde su cúspide.

Esa es otra historia: la élite neo-espiritualista. Porque así como hay una mayoría neo-espiritualista engañada, existe también una minoría engañadora detrás y encima. Establecí contacto también con “ufólogos serios” (prefería a los “no serios”, la verdad) de Brasil, México y Estados Unidos. En Brasil comprobé (tengo datos para el que los solicite) que todo el movimiento ufológico está en manos de una misma élite política articulada a través de la masonería europeo-brasileña. Pues todo lector brasileño atento lo sabrá: Brasil es una república federal articulada por grupos masónicos que proyectan en las masas un histerismo neo-mesiánico a través de grupos evangélico-adventistas y sectas neo-espiritualistas como los espíritus o los raelianos. Tanto los ufólogos investigados de Brasil

como los de México y Estados Unidos, tienen relación con el ejército de uno u otro estado. O tienen formación militar, o se criaron en familias militares, o viven cerca de importantes áreas militares. También he comprobado una relación directa de estas gentes con los conglomerados de *massmedia* *RedeGlobo*, *Televisa* y *Fox*, tres productoras que han insistido en telenovelas, series y programas de televisión con propaganda alien y ufológica. Los ufólogos investigados han participado en programas de estos grupos y han publicado libros en editoriales vinculadas a sectas neo-espiritualistas tanto protestante-adventistas, como mormones y grupúsculos siniestros como *Ramtha School of Enlightenment*. Pues -lo repito- tarde o temprano, detrás de toda secta ufológica, aparece la ciudad de Los Angeles; tarde o temprano aparece una productora de *Hollywood*; tarde o temprano aparece un ejército de la OTAN. Ningún ufólogo consiguió presentarme a un extraterrestre; de la misma manera, ningún ufólogo me consiguió ocultar los tres elementos siempre repetidos: lobby judeo-americano, cine de *Hollywood*, y ejército anglo-americano-israelí. En mi investigación no conseguí encontrar ni un sólo indicio de vida alienígena. Sin embargo, encontré demasiados elementos inhumanos y monstruosos, sin necesidad de viajar a otros planetas ni montarme en una nave espacial.



Lo más parecido a alienígenas que he encontrado en mi investigación

Tras este estudio e investigación de poco más de doce meses, puedo enunciar con claridad mi tesis: hay una agenda global de inversión doctrinal religiosa que afecta a todos los pueblos de la tierra. Esa agenda se proyecta a través de un mismo entramado político-económico-científico. Y en esa agenda juega un papel importante la escenificación del contacto extraterrestre. Pues el neo-espiritualismo ufológico no sólo esperanza a unos pocos crédulos y confunde aún más a los ateo-materialistas; hay algo más en esta historia. Sin despreciar el daño que ya hoy ha hecho el neo-espiritualismo en su desarrollo, existe un “*goal*”, un objetivo final, un evento esperado. Este evento actualizará el paradigma religioso mundial al servicio del Nuevo Orden Mundial.

¿Cuándo se alcanzará ese *goal*? Cuando se tengan los medios tecnológicos para ello y -al menos hoy en día- no los tienen. Sin embargo, el proyecto *bluebeam* tiene varios planes de acción y varios objetivos sobre dominios diferentes. En palabras claras: no hay que esperar al futuro para evaluar los horrores producidos por el neo-espiritualismo global. Algunos autores (por mi respetados y siempre valorados) hablan del año 2012 como fecha de la presentación completa de la “doctrina del dajjal” apoyada en la escenificación extraterrestre. Yo personalmente discrepo: en 2012 se dará un paso más en un proyecto que se inició en los albores de la Guerra Fría y que se culminará en algún momento de la segunda mitad del S. XXI. No sé qué importancia pueden tener los eventos de 2012 en ese proyecto, pero opino que aún tienen que producirse cambios geopolíticos y económicos importantes antes de este “*goal*”. Uno de esos cambios será la entrega del relevo de manos de Estados Unidos al Estado de Israel como *World Ruler*. Presumiblemente para ello tendrá que producirse un gran evento en Occidente (terremoto, atentado, guerra u otro) que configure el mapa político al servicio de la nueva *Pax Judaica*. Finalmente todas las fuerzas globales se volcarán alrededor de la ciudad de Jerusalén como centro político mundial. En esta situación -empero- se escenificaría el circo mesiánico-extraterrestre en su forma completa. No antes. Por ello personalmente opino que *the bluebeam goal* se presentará a mediados del Siglo XXI. En ningún caso en 2012. Esta es mi opinión personal; no es una profecía, ni un ejercicio adivinadorio (pues ni soy profeta, ni adivino, ni nada que se le parezca). Por lo tanto, no tengo inconveniente en reconocer que mi opinión -como toda opinión- no es infalible y está abierta a errores. De la misma forma, no tengo inconveniente en hacerla aquí pública y en comprometerme a debatirla con mis semejantes.

Me consta que este artículo irritará a muchos hasta el punto de ganarme no pocos enemigos. Estoy acostumbrado: jamás escribí para hacer amigos. Como siempre apelo a una búsqueda honesta y desinteresada de la verdad, al debate libre, y al intercambio fluido de conocimientos entre seres humanos.

ARTÍCULO 3.-

UNA VERDAD EXTRATERRESTRE: LOS DOCE ADITYAS

Después de demostrar unas cuantas cosas con la publicación de “*La Falacia Fenoménica y la Mentira Extraterrestre*”, compruebo otra con las reacciones de su lectura: el fanatismo *new age* puede ser aún más encendido y desagradable que el fanatismo religioso. Aún más, si cabe. Nada nuevo, pues no es de extrañar que identidades levantadas sobre arenas movedizas reaccionen con violencia y ceguera tras señalar con el dedo lo que no quieren ver mirando a otra parte (en este caso, no al cielo, sino a la pantalla del computador). Pero lo más revelador de estas reacciones no son las descalificaciones personales (bastante miserables, por cierto; tanto como inofensivas, inocuas y hasta divertidas para un servidor), sino las correcciones que he recibido sobre puntos que jamás he afirmado. Se demuestra así que en muchos casos es inútil intentar escribir bien un artículo, cuando luego van a leerlo como les dé la gana. Tres recriminaciones vertidas sobre ese artículo, repetidas en foros, blogs y emails personales: a) “Ibn Asad niega la existencia de los fenómenos ovni”, b) “Ibn Asad afirma que estamos solos en el universo” (?), y finalmente, c) “Ibn Asad niega la existencia de vida extraterrestre”. Jamás escribí nada parecido. Desafío a los críticos a que, bien señalen específicamente dónde han leído eso, o bien pidan disculpas demostrando una nobleza de la que –sospecho con fundamento- carecen. Aunque afirme que los ufólogos en la mayoría de los casos me parecen una panda de gandules y cantamañas (cosa que sí, afirmo), con ello no niego ni la existencia de fenómenos, ni de experiencias raras, ni muchísimo menos, la vida extraterrestre. Ni tan siquiera tengo nada en contra de la afición de “avistar ovnis”, como no tengo nada en contra de la ornitología (estudios, en cierta forma, comparables). Mi suegro avista aves en su tiempo libre y él es plenamente consciente de que es sólo una afición, un hobby, un pasatiempo con el que no hace mal a nadie. Espero que los ufólogos tengan esa misma conciencia y no colaboren en proyectos nada bucólicos.

Se puede hablar de la “mentira extraterrestre” (yo lo hice), y acto seguido, en el siguiente artículo, afirmar una “verdad extraterrestre”. ¿Hay verdades extraterrestres? Sí, hay muchas; a patadas; *até falar que chega* (como dice Vitor, un amigo de catorce años) Eso sí: quizás las verdades extraterrestres no resulten por lo general tan fascinantes y faranduleras como a los ufólogos les gustaría. ¿Qué es “extraterrestre”? Latín, entrañables *starviewers* hispanohablantes: *extra* (fuera de), *terrestris* (genitivo de “tierra”). Por lo

tanto, para los que se rascan la cabeza pensando, ¿hay vida de origen extraterrestre? No le den más vueltas: sí. La verdad es que no hay vida que no tenga un origen extraterrestre. Así como lo oyen. ¿Pero hay inteligencia extraterrestre?, se pregunta un ufólogo mientras pasa videos de *youtube* sobre platos volantes y alienígenas vestidos de lagarterana. Claro que la hay: para descubrirla sólo hay que dejar de mirar al internet y ponerse delante de un espejo. ¿Qué es “inteligencia extraterrestre”? ¿Y tú me lo preguntas? Poesía... eres tú.

Hasta los geólogos modernos tienen que admitir que muchos de los metales que hay en la porción externa de la Tierra tienen un origen exclusivamente extraterrestre como, entre otros, el platino, el paladio, el rodio... y el oro. ¿Es el oro importante para la vida? Bueno, los biólogos dicen que no. (Seguro que los alquimistas y los *rasayani* indios tendrían otra opinión) Sin embargo, hay otros metales que, en grandes proporciones, se encuentran en la superficie terrestre gracias a lluvias de material extraterrestre, como por ejemplo, el hierro. Ahí, sin el hierro, los biólogos sí tienen más dificultades para explicar el origen de la vida. El hierro está en nosotros en cantidades sensibles y resulta indispensable para nuestro metabolismo celular. Con el hierro (así como con otros metales), comprobamos que tenemos elementos extraterrestres en nuestro cuerpo, que tenemos –en todo caso– orígenes extraterrestres.

Pero no todas las verdades extraterrestres alrededor del ser humano tienen relación con la geología, la química, la biología, o la fisiología humana. De hecho, ante la amplísima gama de verdades extraterrestres que versan sobre el hombre, preferimos una al resto: la metafísica. ¿Quieren conocer “extraterrestres”? Bien: en el conocimiento indoario se les presentará la existencia de rigurosos “extraterrestres” que suponen ser los principios soberanos de la presente humanidad: los doce *adityas*.

Los Doce *Adityas*

La metafísica indoaria (también la persa) detalla la existencia de los principios que hacen posible toda humanidad: los *adityas*. ¿Son “extraterrestres” estos *adityas*? Sí, con todo rigor. Los *adityas* son “hijos de *Aditi*” (en sánscrito, *Aditi* es “extensión”, “espacio”); y sus hijos –los *adityas*– son los principios intelectuales que rigen la armonía tanto celeste como terrena. *Aditi* es siempre femenina (por ejemplo, RgVeda 1, 15,3 ó RgVeda 10,72,4); sería la potencia cósmica, la noche infinita, la “madre de los dioses” (*deva-matr*, en sánscrito)

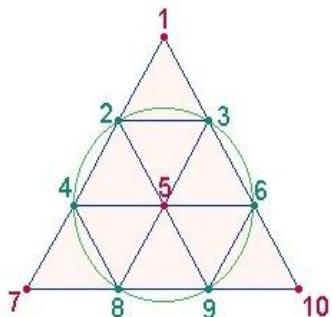
El número de *adityas* no es irrelevante ni caprichoso. Varía muchísimo de una fuente a otra, siendo lo más común presentarse en número de seis (RgVeda, 2, 27, 1), doce

(SatapathaBrahmana II, 6, 3-8) o veinticuatro (doce más doce) con sus correspondientes consortes femeninas. Esta variedad de números responde a un proceso cosmológico profundo que tiene como origen a la ya citada *Aditi*, la potencia femenina simbolizada por el tres, por el ternario. Así, la secuencia de despliegue de los *adityas* (3, 6, 12, 24) tiene relación directa con toda (TODA) cosmología de la humanidad, simbolizada por lo que en Europa se conoce como *tetrakty*s (1, 2, 3, 4). El despliegue de los *adityas* indoarios es sólo un desarrollo tridimensional de la “numeración cosmológica” (en sánscrito, *samkhya*) simbolizada en el plano bidimensional por *tetrakty*s. *Tetrakty*s es representado por el tercer elemento de su secuencia (es decir, el tres, el triángulo); los *adityas*, por su parte, son también representados con el tercer elemento de su secuencia, en este caso, el doce, el dodecágono.

CORRESPONDENCIAS GEOMÉTRICAS ENTRE LA COSMOLOGÍA PITAGÓRICA Y LA INDOARIA

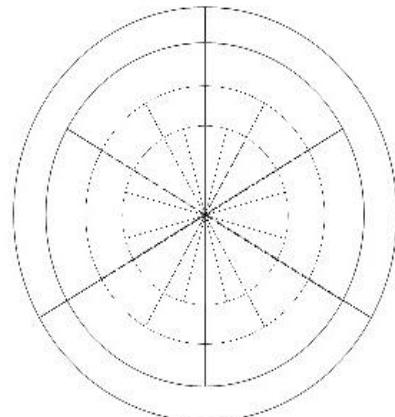
Tetrakty	1	2	3	4
Adityas	3	6	12	24

Τετρακτύς

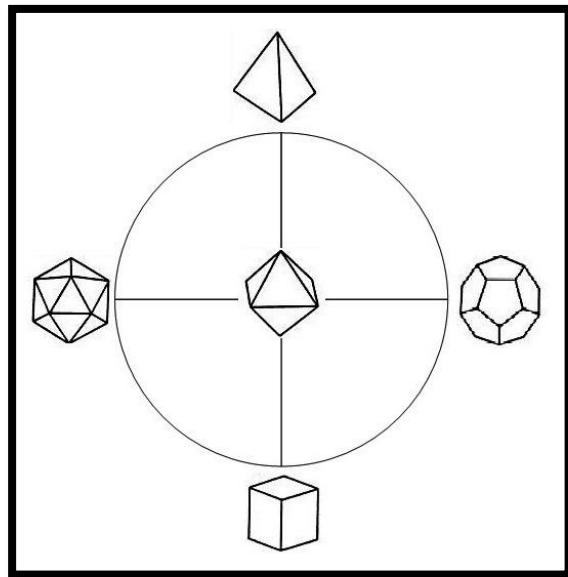


1
2
3
4

आदित्य

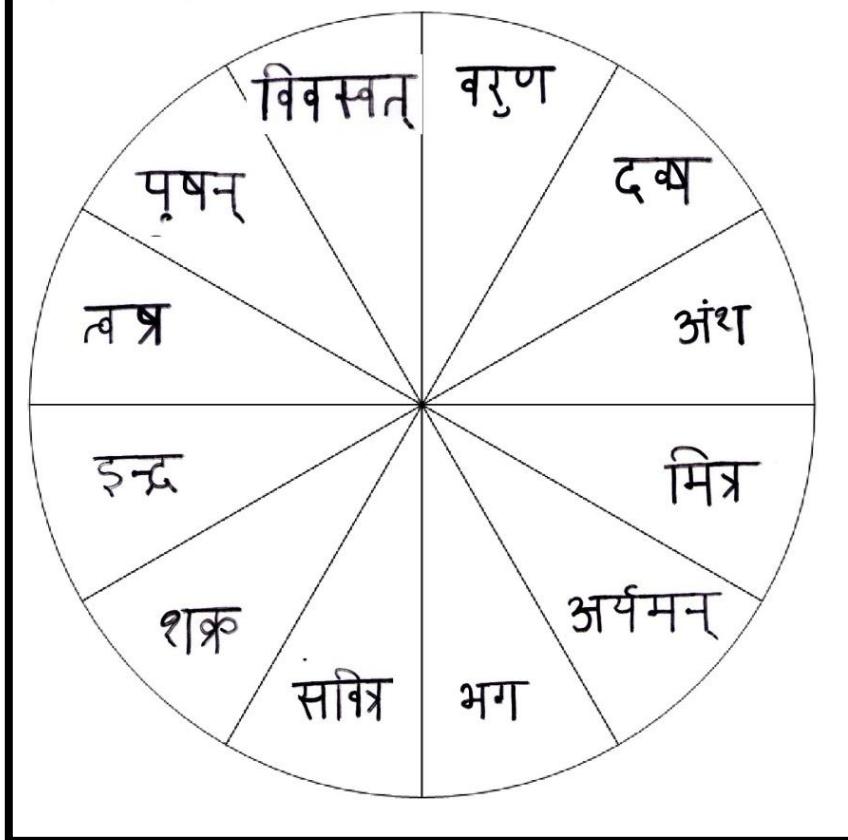


Estas dos secuencias cosmológicas guardan relación con los sólidos perfectos (tetraedro, hexaedro, dodecaedro, icosaedro), reservando el quinto -tercero en la secuencia convencional- sólido perfecto (octaedro) para lo que sería el símbolo geométrico de la *quinta essentia* en Occidente o *akashā* en el contexto védico que soporta esta exposición. La cosmología expresada en discriminaciones numéricas (en India, sería el *samkhya*; en Europa, algo difuso llamado "pitagorismo") es la llave para el acceso del conocimiento metafísico en su dimensión eminentemente interiorizada. Interiorizar estas generalidades elementales y básicas sería el primer paso que podrían dar los domingueros de los *Crop Circles*. Otro hobby el de estos geómetras de tractor y segadora. Y es que lo que vulgarmente se llama "geometría sagrada" ya no sólo no tiene nada de sagrado, sino tampoco tiene nada de geometría, ni tan si quiera en el sentido más escolar del término.



Pero centrémonos en los doce "hijos de Aditi", los *adityas*. A pesar de las diferencias de expresión y numeración, los doce *adityas* muestran una relación matemática-simbólica que sirve de llave para el conocimiento de las jerarquías celestes. (Esta llave tendría forma análoga en la angelología islámica; pero aquí no viene al caso explicar estas relaciones ni hacer asimilaciones excesivas). Los *adityas* son seres "extraterrestres" y "no-humanos" que hacen posible la humanidad (neo-espiritualistas, interpreten las comillas como les venga en gana). Se dividen en cuadrantes de triadas: principales del mundo celeste, principales del mundo terreno, subordinados del mundo celeste, y subordinados del mundo terreno. Entre ellos establecen unas relaciones recíprocas de actividad que configuran las jerarquías del proceso cosmológico indoario. En cada cuadrante hay una triada de *adityas* que representan las tres potencias de la cosmología indoaria: *iccha*, *kriya*, *jñāna*; es decir, voluntad, acción y conocimiento. Su orden jerárquico varía de una fuente a otra, y en última instancia toda la compleja rueda de los *adityas* estaría al servicio del "centro inmóvil" del que mana todo, del Creador Universal, del infinito que será llamado con 99 ó 108 nombres, dependiendo de la tradición. Dentro de nuestro contexto, los *adityas* serán referidos como doce, repartidos en los cuadrantes antes citados: *Varuna*, *Daksa*, *Amsha*; *Mitra*, *Aryaman*, *Bhaga*; *Savitur*, *Shakra*, *Indra*; *Tvastr*, *Pusan*, *Vivasvat*.

DIAGRAMA DE LOS 12 ADITYAS



Pasemos a ver, uno por uno, a cada *aditya* y algunas generalidades simbólicas sobre ellos:

Varuna: Aunque los doce *adityas* se repliegan subordinados todos ante un único principio, no es raro encontrar distinciones jerárquicas entre ellos. Un *aditya* siempre presente y siempre privilegiado en importancia es *Varuna*, que incluso aparece como el “jefe” en textos upanisádicos (por ejemplo, *Chandogya Upanisad* 3, 8, 1). *Varuna* es el *aditya* mayor del mundo de los *devas*: el destino, el “señor del tiempo” (*RgVeda* 8, 41, 3), el ordenador trascendente e incomprensible para el ser humano. Al regir las esferas celestes, “conoce los vuelos de los pájaros” (*RgVeda* 1, 25, 7-9) y este símbolo (conocer el lenguaje de las aves) es el que se emplea en todo el mundo para atribuir omnisciencia. La raíz de su nombre (*V-R*) hace referencia a velar, cubrir, ocultar (*Brhad-davata* 2, 33); y por ello es representado como un terrible y poderoso mago (*RgVeda* 6, 42, 2). En no pocas ocasiones, *Varuna* es un ser acuático y es llamado “señor de las aguas” (*Jalishvara*), “señor de los

peces” (*Matysapati*), “señor de los ríos” (*Nadipati*). Su hijo es el vigoroso varón *Pushkara*. *Varuna* es (todos los *adityas* lo son) una figura compleja con ricos simbolismos que desesperarán a aquellos que exijan comodidad y coherencia. Todo en *Varuna* es críptico en exceso, enrevesado, confuso. Al fin y al cabo es el *aditya* mayor que une al ser humano con la enigmática armonía celeste.

Daksa: Si *Varuna* representa la voluntad divina, *Daksa* es su acción, el ritual. Prescribe el modo con el que hombre debe dirigirse a lo divino. Rige la esfera celeste en su dominio activo, es decir, el sacrificio que hace posible todo cosmos. *Daksa* enseña a los hombres el minucioso arte del ritual, a través de cualidades otorgadas por su mediación: la imaginación y la creatividad; ambas cualidades femeninas. De hecho, *Daksa* sólo tiene hijas, a las que cuida con celo. En *Bhagavata Purana*, el mismísimo *Shiva* se encapricha por *Sati*, una de las hijas de *Daksa*. *Shiva* entra en un tormentoso conflicto con *Daksa*, hasta llegar al desenlace trágico del suicidio de la dulce *Sati*. Este pasaje ilustra, entre muchísimas cosas, la tensión entre las costumbres rituales indoarias (representado por *Daksa*) y el espíritu ácrata y pendenciero del espíritu drávida (representado por *Shiva* en su aspecto de vagabundo lascivo). *Daksa* es el *aditya* de la ortodoxia ritual védica y, al igual que encontrábamos en *Varuna*, su epifanía se muestra orgullosa, celosa y ciertamente terrible para los seres humanos. Su maestrazgo es duro y riguroso; y el arte que enseña, de dificilísima ejecución.

Amsha: Cerrando la triada de principios soberanos del mundo celeste se encuentra *Amsha*, que representa la herencia divina, la riqueza espiritual. El ser humano tiene un don otorgado por lo divino a través de los *adityas*, es decir, un componente rigurosamente “extraterrestre” y “no-humano”. Ese componente es simbolizado por el sabio *Amsha*, que se hace llamar “el botín de guerra” (RgVeda I, 102, 4). *Amsha* es también la parte ofrecida a los dioses en el sacrificio humano; por ello está relacionado también con la guerra, la masacre y el genocidio. Lamentamos comunicar que no existe espiritualidad alguna ni pacífica ni pacifista. Sí que existen muchas espiritualidades hipócritas y mojigatas... pero lo aseguramos: ninguna es pacífica.

Mitra: Mitra inaugura la triada principal del mundo terreno. Si *Varuna* es el rey celeste, Mitra reina sobre los asuntos mundanales, por ello representa la amistad y la camaradería entre seres humanos. Por ello es benévolos con éstos: les enseña el valor de la palabra dada, la lealtad entre amigos y las buenas costumbres sociales. A diferencia de los *adityas* anteriormente citados, en *Mitra* vemos a un ser más cercano a lo humano. Su mujer se llama *Revati* y tiene tres hijos fuertes y bellos: *Utsarga*, *Pippala* y *Arista* (*Bhagavata Purana*

6, 18, 5-6). Es ilustrativo comprobar que aunque *Mitra* simbolice valores cercanos y humanos (como la amistad y la lealtad), esos valores estén tan perdidos de vista en la sociedad moderna actual. Si *Mitra* representa el valor y la fraternidad terrena y humana... ¿será nuestra sociedad un engendro subterráneo e inhumano?

Aryaman: En estrecha relación con *Mitra* se encuentra *Aryaman*, que representa la nobleza y la pureza de corazón. Él vela por las buenas costumbres de la comunidad y sería la contrapartida terrestre de *Daksa*. Mientras *Daksa* rige el ritual sacrificial védico, *Aryaman* hace lo mismo con los rituales de valor social, como los matrimonios, los banquetes, las ceremonias de casta, o los ritos de paso como la menstruación en las niñas o la instrucción militar en los varones. Él es la nobleza; de ahí su nombre, *aryaman*, el hombre noble. Él sería con todo rigor un “hombre ario”. Lamentamos desilusionar a los neonazis que pudieran estar leyendo: si *Aryaman* representa la nobleza, la pureza y los valores familiares... comprueben que en la época actual NADIE (eso es: nadie) sería “ario” independientemente del color de la piel y –claro está– independientemente de las teorías raciales modernas que han girado (¡y giran!) alrededor de esa palabra: “ario”. De hecho, es difícil concebir algo más opuesto a lo ario que una ciénaga en la que es todo obscuridad, bajeza, negrura, vileza y perversión. Esa ciénaga –por si algunos aún no se han dado por aludidos– es eso que se ha designado como “neonazismo”. *Aryaman*, lejos de esos andurriales, es el *aditya* que reina como ancestro (*Pitr-raja*) y se muestra “blanco” paseando por la Vía Láctea. ¿*Aryaman* es extraterrestre? Bueno, pues sí: véanlo cada noche en el firmamento. (*Taittiriya Brahmana*)

Bhaga: En cierta oposición a *Amsha*, nos encontramos a *Bhaga* (*RgVeda* I, 91, 7) que representa la propiedad privada, la herencia familiar, las dotes tanto materiales como espirituales del individuo. La ordenación social aria se basa en la propiedad privada individual (*RgVeda* 7, 41, 2-3) y, en dicha ordenación, la administración pública se reduce a un mínimo sistema de cooperación interfamiliar en materia de protección y solidaridad mutua. Por lo tanto, no sería un exceso calificar a la ordenación social indoaria como “anti-comunista” en el sentido de que su piedra angular es la propiedad privada. Dicha piedra está simbolizada por *Bhaga*, un patriarca ario noble, terrible y tuerto. *Bhaga* perdió un ojo en una contienda con *Shiva-Rudra* (*Bhagavata* 4, 5, 17-20) y desde entonces se le representa tuerto en el arte tradicional. *Bhaga* tiene una única y bellísima hija llamada *Asis* (*Bhagavata Purana* 6, 18, 2). *Bhaga* considera a su querida hija como su más valiosa riqueza, incomparable a cualquier otra.

Savitur: El séptimo *aditya* es *Savitur*, valorado de forma especial en muchas ocasiones (por ejemplo en *RgVeda* 99, 114, 3). Como todos los *adityas* es un principio solar y uno de los nombres del sol. En algunas lenguas de la India actual se llama *savitur* al sol crepuscular. Es representado por el *mantra* más célebre de los “nacidos dos veces”: *Gayatri*. *Savitur* es un principio celeste relacionado con la ciencia del sonido (*sabda-vidya*) y –al igual que ocurría con *Daksa*- su ciencia es de muy difícil acceso hoy en día.

Shakra: Es en muchas ocasiones un *aditya* por derecho propio, y otras un aspecto menor de *Indra*. *Shakra* simboliza el principio heroico y la fortaleza. Se trata, en cualquier caso, de un principio celeste: el que proyecta en el hombre el arrojo, la valentía y la fuerza para ser eso mismo: hombre. Se muestra en los textos como un hombre joven, hermoso, osado, furioso y soltero. En comunidades indígenas, su culto se confunde con el de *Skanda*, una complejísima figura relacionada con la iniciación guerrera. *Shakra* es el *aditya* que tiene como tarea dirigir hacia la victoria.

Indra: En estrecha relación con *Shakra*, a veces se enumera como *aditya* a *Indra*, una figura caleidoscópica de la metafísica indoaria de muy difícil comprensión. Como deidad se le considera parte de la triada completada por *Agni* y *Surya* (“fuego” y “sol”). En todo caso es un *deva* celeste y fogoso (*Brhadaranyaka Upanisad* 6, 4, 22). Se le representa alto, dorado y con melena de león. Su vehículo (*Vimana*) está identificado (no es “unidentified”) con el nombre de *Jayanta*, tirado por leones, caballos o cabras. A diferencia del resto de *adityas*, *Indra* es promiscuo y adúltero. Tiene a su disposición a un ejército de *apsaras* (bellas prostitutas sagradas) con las que tienta a los ascetas. (*Bhagavata Purana* 11, 4, 7). Por todo esto y también por encarnar la virilidad, en la mixtificación que los occidentales clasificaron como “hinduismo”, *Indra* desaparece y pasa a ser una modalidad de *Shiva* en su aspecto como “falo” (*linga*) y “señor de la danza” (*nataraja*). La complejidad de *Indra* no puede tratarse nunca de forma completa, y a los que estén interesados en esta figura, sólo puedo recomendar la lectura de mi libro “*La Rueda de los Cuatro Brazos*” donde hago una síntesis simbólica de su forma como epifanía arquetípica del Ciclo del Este.

Tvastr: Dentro de la triada menor de *adityas*, se encuentra *Tvastr* que representa el oficio y el arte. (*Atharva Veda* 12, 3). Todos los oficios en la sociedad indoaria están insertados de manera orgánica dentro de contextos iniciáticos. Por lo tanto, el oficio representaba una valencia espiritual de primer orden en todo individuo. Por muy extraño que pueda parecernos hoy en día con la locura de las industrias, las universidades y las formaciones profesionales, cada ser humano tiene un “oficio” sagrado en sí mismo, una vocación artesana representada por *Tvastr*. *Tvastr* aparece en ocasiones como un herrero forjador

de hachas. Es un artesano y por ello a veces se le relaciona con *Visvakarma*. En algunas fuentes védicas aparece como suegro de *Vivasvat*.

Pusan: Otro *aditya* menor es *Pusan* que representa la nutrición, la alimentación, la fortaleza del alimento. Por ello se le asocia con el drávida *Pashupati* (el señor del ganado) y rige las actividades agrarias y ganaderas. Así como ocurrió con el ojo de *Bhaga*, *Shiva-Rudra* arrancó los dientes a *Pusan* (*Tattiriya Samhita*) y por ello aparece así, sin dientes, en las representaciones del templo védico. En el hinduismo, *Pusan* desapareció y no existe como tal y con ese nombre.

Vivasvat: Cerrando la rueda de los doce *adityas* está *Vivasvat*, *aditya* que tiene un valor importante en esta exposición, ya que con él se ligan los principios soberanos “extraterrestres” con la presente humanidad. En otras palabras: *Vivasvat* es el testimonio en el conocimiento metafísico indoario del origen “extraterrestre” del ser humano. *Vivasvat* (*RgVeda* 10.10.10) es el padre de *Vaivasvata*, y éste no es otro que el ser humano primordial, el primer hombre, el ancestro primigenio. *Vaivasvata*, en los puranas, no es otro sino *Manu*, el Ser Humano legislador, soberano y fundador de la presente humanidad. Si todo ser humano que puebla la Tierra desciende de *Vaivasvata*, todo ser humano tiene como origen ancestral a *Vivasvat*, un principio rigurosamente “extraterrestre”. Ufólogos... ¿Necesitan seguir buscando? No sólo eso: este nombre, *Vivasvat*, en la literatura avéstica persa se encuentra como *Vivahvant* y su función simbólica es la misma que *Vivasvat*. ¿Por qué? Será explicado el porqué; por ahora, anoten mentalmente que hay una identificación filológica entre indios y persas a la hora de tratar el origen del ser humano.

Como hemos visto, cada uno de los *adityas* tiene un nombre propio y una morfología. No son dogmas en los que creer ni dioses a los que idolatrar. Son seres diferentes, cada uno con un papel particular, un carácter, un simbolismo. No obstante –esto es importante–, todos están subordinados a un principio central (*Aditi*; o *Brahma*; o *Shiva* en corrientes *shaiva*), que los iguala metafísicamente. Muchas veces los doce *adityas* son representados como los “doce soles”. De hecho, la palabra *aditya*, en la literatura védica tardía, no es sino el nombre del sol. Todos los *adityas* son, por lo tanto, principios solares, y su símbolo es el “sol”, tanto si se encuentra aislado como si se encuentra circunscrito a la rueda dodenaria. La “rueda de los doce soles” aparece tanto en representaciones arias indias y persas, como en diagramas esotéricos, *mandalas*, *chakras* (por ejemplo, el *anahata*), y plantas arquitectónicas de la India más arcaica, en el jainismo, en el budismo *mahayana* y en el *tantra* hindú tardío. Si el simbolismo celeste de este principio es el “sol”, la simbología

animal remite al “león”. El “león-sol” se encuentra en toda expresión simbólica aria, en India, en Persia, en Europa... y en la Península Ibérica, en el corazón de España.

Mucho se ha escrito sobre Al-Andalus, sobre los reinos nazaríes y sobre Granada. Quizás demasiado. Nos consta que existe todo un batallón de eruditos profesionales altamente especializados en los detalles de la Alhambra. También nos consta que no podremos enunciar la verdad en este tema sin que las jaurías políticas se nos echen encima para despedazarnos. Quizás por eso no enunciaremos esa verdad con la claridad que nos gustaría. Las asociaciones musulmanas modernas españolas, la extrema derecha europea, las asociaciones sefarditas, la UNESCO, el Ministerio de Turismo español y la Junta de Andalucía, van a ponerse de acuerdo en enojarse conmigo. ¿Qué hay en la Alhambra?



La élite nazarita construyó el conjunto arquitectónico de la Alhambra en un lapso de poco más de dos siglos: desde mitad del siglo XIII hasta finales del siglo XV. La etimología de Alhambra remite a la voz árabe *al-hamra'* (literalmente en árabe: “la roja”). *Al-hamra'* es el femenino de *al-ahmar*, y por este epíteto (“el rojo”) se conoce a Muhammad Ibn Nasr al-Ahmar, que fue el sultán fundador de la Alhambra. ¿Por qué se le llama “el rojo” a Ibn Nasr? Numerosas crónicas históricas explican que Muhammad Ibn Nasr era pelirrojo, y de ahí su apodo: “el rojo”. Es difícil explicar la presencia de una barba roja en una élite arábiga. De hecho, la explicación más inmediata y sensata para la existencia de un árabe pelirrojo es sospechar que ese árabe no fuera tan árabe. De hecho, un sultán nazarí pelirrojo sólo puede resultar verosímil si esa élite pelirroja y blanca tuviera otro origen. En la expansión imperial islámica, la cultura árabe absorbió diferentes culturas en un periodo asombrosamente corto. En el Islam, es difícil determinar qué es originalmente árabe y qué es persa, sirio, libio o de otra cultura. Una de esas culturas influyentes –la más importante– fue la persa, presente e identifiable en el arte, la lengua árabe y también en el núcleo de la espiritualidad islámica, tal y como han demostrado eruditos como *Henry Corbin*. Los persas provienen de la misma raíz étnica que los indoarios y sólo con un origen persa se pueden explicar las peculiaridades raciales del sultán fundador de la Alhambra *Ibn Nasr* y

toda la élite nazarí. A nosotros no nos cabe duda. Pero hay algo muchísimo más importante que las curiosidades raciales: los persas provienen del mismo contexto espiritual que los indoarios y sólo con un origen persa se puede explicar la expresión espiritual que emana del corazón de la Alhambra.

De todo el conjunto arquitectónico andalusí de la Alhambra, los llamados Palacios Nazaríes son los más tardíos y ejercieron de centro político de un reino -el de Granada- que sobrevivió desmembrado de una unidad religiosa que España jamás ha tenido (tampoco en Al-Andalus). Es ridículo reducir esta complejidad política a una simplista batallita entre moros y cristianos. Lo cierto es que el Reino de Granada fue aliado del Reino de Castilla durante muchas décadas (por ejemplo, Muhammad II fue aliado y amigo personal de Alfonso X el Sabio) como también es cierto que en esa época el Reino de Granada tenía como mayor enemigo, no a un reino cristiano, sino a poderes políticos surgidos de la fragmentación taifa y reinos islámicos colindantes como el Reino de Fez meriní. Lamento decir esto a fundamentalistas católicos y modernos yihadistas, pero la verdad es ésta: las luchas políticas en la Baja Edad Media española sólo tuvieron connotaciones religiosas en el ámbito nominativo. Vayamos a lo que nos interesa; no la política, tampoco la religión: vamos al núcleo espiritual de la Alhambra.



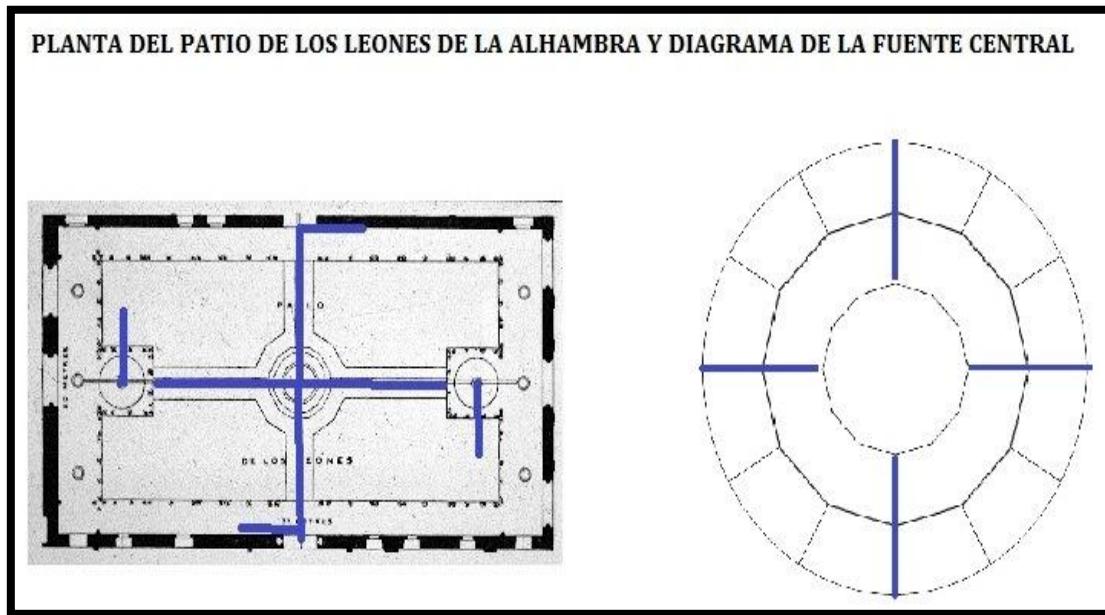
Entre los Palacios Nazaríes, destaca por muchos motivos el Palacio de Los Leones, construido en la época de Muhammad V. El Palacio de los Leones destaca en primer lugar por no ser el típico palacio islámico. Hay que subrayar que se trata de una construcción palaciega de una casta política, no una arquitectura religiosa. Sin embargo, resulta

innegable la inspiración religiosa en su proyección: la planta del palacio tiene como centro un patio a imagen de lo que supone ser el *jannah* coránico, el paraíso. Una casta guerrera que construye un palacio privado a escala y semejanza del paraíso, ¿no supondría ser esto blasfemo incluso hoy en día desde una perspectiva fundamentalista del Islam? Claro que lo sería. Pero es que esta élite nazarí no construyó un paraíso particular dentro de su palacio privado. No, no, no... Encaren esta verdad: la élite nazarí construyó un palacio en el mismo paraíso, sobre el propio principio espiritual, en la proyección terrena del paraíso que hemos esbozado a través de los doce *adityas*. ¿Qué? Supongo que tras una afirmación así, exigirán una buena explicación. Aquí la tienen.

Académicamente se interpreta el simbolismo de la planta del Patio de Los Leones como una alusión al paraíso musulmán (*"jannah"*; *al-Baqarah*:35, *Āl 'Imrān*:133-142, *al-Mā'idah*:72), lo que desde un punto de vista exotérico es cierto. Los cuatro canales que dividen en cuadrantes la planta del Patio de los Leones aluden a los cuatro ríos de agua, vino, leche y miel del paraíso musulmán (Corán 47, 15). Ahora bien: ¿Qué “paraíso” es ese? En el Corán se habla de *Jannat al-khuld* (Corán, *al-Furqān*, 15), y ese término se traduce como “paraíso” en español o como “*paradise*” en inglés. De hecho, la palabra latina *paradisus* es la que los teólogos católicos adoptaron para traducir en la Biblia Vulgata al *Edén* del Génesis hebreo. Esta equivalencia resulta excesiva pues resultan obvias las diferencias entre el *Edén* hebreo y el *Jannah* coránico. ¿Es un mismo “paraíso”? Claro que no. Pues la voz latina “*paradisus*”, no tiene un origen romano, ni griego, ni mucho menos hebreo... ¿Adivinan cuál? El “paraíso” proviene de la voz persa “*pairidaeza*”, que antes de un concepto espiritual, tiene la acepción de “jardín real”, exactamente lo que es el Patio de Los Leones granadino.

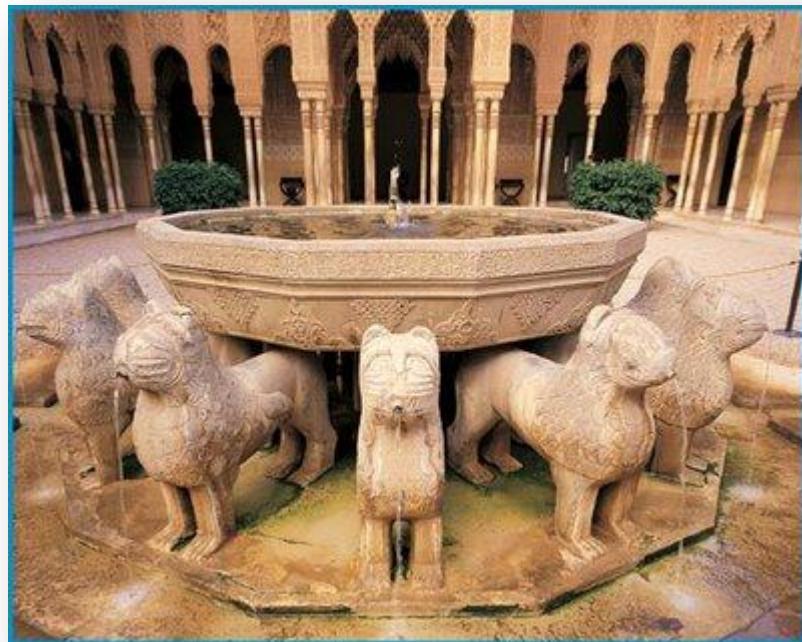
Vamos a otra clave del Palacio de Los Leones: las mujeres. El Palacio de Los Leones está formado por cuatro cámaras: Sala de los Mocárabes, Sala de los Reyes, Sala de las Dos Hermanas-Mirador de Daraxa, y Sala de los Abencerrajes. Ésta última carece de ventanas pues es una cámara privada para la intimidad del sultán y sus mujeres. ¿Mujeres? Sí, mujeres: en plural. Nadie lo duda: el Palacio de Los Leones albergaba el *harim* (literalmente del árabe, “lo vedado”) del sultán nazarí. ¿Un paraíso con bellísimas y numerosas mujeres? Está claro que este Paraíso distaba mucho del Edén hebreo, donde Adán se aburría en su soledad hasta que Yahvé tuvo que darle una compañera extraída de un costillar (Génesis, 2). Eva es la única mujer que el misógino escriba judaico-levita del Génesis se dignó a colocar en el paraíso... ¡y fíjense cómo acaba la historia! Sin embargo, en el paraíso granadino es obvio que había numerosas y hermosas mujeres pululando a sus anchas. De la misma forma, en el *jannah* coránico están las huríes (Corán, 52). Pero

vayamos a Persia: en el *pairidaeza* avéstico también hay bellísimas mujeres con un terrible furor sexual, a saber, las *fravashis*. Y a medida que viajamos más hacia oriente, se encuentran más identificaciones del carácter ario del núcleo espiritual nazarí: en India las *apsaras* se muestran insinuantes, lúbricas y danzarinas mientras amenizan la residencia de los doce *adityas*. ¿Adivinan cómo se llama esta residencia celeste en el conocimiento indoario? ¡*Paradeshi!* Poco a poco nos vamos acercando al gran misterio. Recuerden: paraíso, *paradise*, *paradisus*, *pairidaeza*, *paradeshi*...



Pero falta otra clave importante: los cuatro ríos. En el Islam los cuatro ríos que llegan al *Jannah* llevan agua, vino, leche y miel (podríamos decir unas cuántas cosas sobre qué “vino” es ese que llega a un paraíso revelado a un pueblo -el árabe- que tenía difícil acceso a la vid y que tiene prohibido el consumo de bebidas alcohólicas. Ése es otro tema) Ahora bien: el *pairidaeza* persa también está regado por cuatro ríos que confluyen en un centro. Fíjense que el cauce del río es un flujo dinámico. En el *paradeshi* indoario, los cuatro ríos desembocan en un mismo punto central estático. Esta paradoja (a saber, cuatro brazos dinámicos que confluyen en un punto inmóvil) está representada simbólicamente por la *svástika*, la rueda de los cuatro brazos. La *svástika* es el diagrama del *pairidaeza* persa, también del *paradeshi* de los *adityas* védicos, y no creo que tenga que decir mucho más al respecto después de haber escrito *La Rueda de los Cuatro Brazos*, un libro en donde se desarrolla una síntesis sobre las correspondencias simbólicas de esta imagen. El caso es que la palabra sánscrita que se refiere a “río” (*nadi*), se usa también para los flujos espirituales (tanto del individuo -microcosmos- como del universo -macrocosmos-); y esa misma palabra (*nadi*) sirve para designar cada uno de los brazos de la *svástika*. Los ríos de

un mismo paraíso confluyen en un mismo centro, poco importa que digamos encontrarnos en Granada, Meca, Samarcanda o Benarés. Y a medida que nos acercamos al centro, vemos quiénes custodian ese punto inmóvil del que mana todo el cosmos con su dinamismo. En el caso del *paradeshi* indoario, ya dijimos que estos principios solares que circunvalaban el centro supremo no eran otros que los *adityas*. ¿Y en Granada? No me cabe duda: en Granada, también.



El Patio de Los Leones de la Alhambra debe su nombre a una fuente dodecagonal situada en el centro del patio. La Alhambra es un conjunto palatino islámico en el que abundan las fuentes, tanto en los patios interiores como en los jardines exteriores. La gran mayoría de las fuentes son cuadradas o –sobre todo- octagonales, lo que resulta completamente previsible en el arte islámico en general. Lo que sorprende es que en el corazón del harén nazarí, en pleno centro paradisiaco, nos encontramos una majestuosa fuente dodecagonal que ejerce de desembocadura de los cuatro ríos ya vistos. Doce hermosos leones surtidores de mármol almeriense sostienen el plato central de la fuente. Son doce leones, doce soles: los doce *adityas* vistos en este artículo. Doce chorros horizontales que en su proyección hacia el centro confluyen en un misterioso punto en donde el chorro mayor de agua se alza vertical pareciendo acariciar el cielo. No es una fuente más: es el *sancta sanctorum* de la Fortaleza Roja de la élite nazarita. La arquitectura y el arte islámico sólo adaptó ese centro a su contexto civilizador particular, pero el núcleo espiritual de los “sacros montes” granadinos (entre ellos, Sabika) es anterior a los nazaríes, anterior a los

romanos, anterior a todo pueblo del que se tiene registro. Ésta es la tesis: el Patio de los Leones no es una “réplica del paraíso musulmán”, tal y como interpretan los historiadores de arte convencionales. No, no, y no: no es una réplica del paraíso. El Patio de Los Leones ES el paraíso mismo, en cuanto proyección terrestre de los principios cosmológicos “no-humanos” expresados en sánscrito como *adityas*. En pleno corazón granadino se encuentra el centro espiritual de la Península Ibérica, subordinado éste a un centro primordial del que poco se puede decir salvo que es –con todo rigor– “extraterrestre”. Granada no es una ciudad musulmana, ni cristiana, ni persa, ni india... no pertenece a ninguna fuerza política ni burocrática, ni es de izquierdas, ni de derechas, ni blanca, ni negra. Granada supone ser un centro espiritual de primer orden, proyectado directamente desde un principio no terrestre y universal.

La “verdad extraterrestre” que en este artículo se ha expuesto (a saber, los doce *adityas*) está reflejada en diferentes centros espirituales de la Tierra, siendo uno de ellos, España. De hecho, el sureste español (Málaga, Granada, Almería, Murcia; también Alicante hasta Valencia) resulta ser un centro espiritual de importancia crucial en la presente humanidad, sólo comparable a Palestina y Uttar Pradesh. El núcleo de ese centro espiritual hispánico es Granada. La élite nazarí no construyó este centro, pues éste ya existía tiempo atrás (incluso los académicos se están dando cuenta de [ello](#)). De la misma forma, ese centro tampoco desapareció con el fin del Reino de Granada, pues la fuerza imperial española después construyó un palacio renacentista respetando una arquitectura que no es islámica, como tampoco es cristiana, sino “sagrada” en el sentido universal y verdadero de la palabra. Pues los “principios soberanos” (los *adityas*) no son ni hindúes, ni persas, ni sirios, ni musulmanes, ni cristianos; son universales y eternos; y se proyectan en la tierra allá donde el ser humano se manifieste de una forma tradicional. España -toda ella- es una de esas proyecciones. Para aquel que por su idiosincrasia se pregunte de qué pimientos estoy hablando y no pueda entender nada sin un lenguaje estrictamente cristiano, quizás en otra ocasión le hable de los “doce apóstoles” en vez de los “doce *adityas*”. Se sorprendería. Mucho. Hay una unidad espiritual en España que transciende los vulgares dualismos maniqueos y folclóricos de los moros y los cristianos. Pues de la misma forma que se puede hablar de la Granada nazarí y la Alhambra, se puede comprobar lo mismo con el norte de España y el arte pre-románico. Si en vez de hablar del Patio de los Leones granadino, hablara del altar de la humilde iglesia de Lebeña en pleno corazón lebaniego, algunos lectores cristianos comprenderían al instante lo que estoy exponiendo. España, antes que un estado, un reino, una identidad cultural, política o religiosa, es una valencia espiritual que muy pocos considerados españoles conocen.

Con esta tesis enunciada (a saber, España como centro y realidad espiritual), reivindico tres premisas que proclamo alto y fuerte, sin dejar espacio a ambigüedades:

- Reivindico España no como la sombra política que hoy parece ser, sino como una prístina luz intelectual que sobrevive aún en Occidente.
- Reivindico la lengua que estoy manejando (el español) como forma de expresión espiritual propia, autónoma y completa en sí misma.
- Reivindico lo hispánico como carácter legítimo emanado de una humanidad primordial.

Tras enunciar todo esto, me consta que la jauría caerá sobre mí:

Damas, caballeros, señores diputados, presidentes autonómicos, socialistas, neoliberales, ministras de cuota, nacionalistas provincianos, fachas barriobajeros, masones semanasanteros, ingleses afincados en Baleares, catalanes sionistas, paletos castizos, germano canarios, negros suprasaharianos, skin-heads futboleros, burócratas europeístas, vascos con *keffiyeh*, meapilas de Jehová, cheguevaristas indignantes, autoridades de la conferencia episcopal, homosexuales de Chueca, monárquicos borbónicos, trirrepublicanos, mentecatos varios... adelante: lapídenme.

Mientras arrojan piedras yo voy a seguir declarándolo: España es una realidad espiritual aún viva.

ARTÍCULO 4.-

SATANISMO Y CONTRAINICIACIÓN EN LA ERA DIGITAL

Parece que cuanto más desagradable e irresoluble se muestra un problema, menos osados van a atreverse a encararlo. Es comprensible que así sea; y nadie dijo (al menos, yo no) que un servidor sea uno de esos osados. Sin embargo, hay problemas que además de desagradables y enrevesados, hoy se muestran como nuevos, inéditos, sin precedentes en contenido, forma, magnitud y gravedad. Ese es el caso de la contrainiciación en el siglo XXI, que con la aparición de internet, la vida virtual y las redes sociales, amenaza al espíritu humano y su intelectualidad con una virulencia de la que es difícil resguardarse. Pues el mal, el satanismo, y los satanistas, son viejos como el mundo. Así es: este problema no es nuevo. Lo que es nuevo es que se presente una situación que permite a estas gentes jactarse de su infamia desde “medios de información” al servicio exclusivo del enemigo, del *dajjal*, de *satán*. Estas herramientas de información se han actualizado en la última década a través de una revolución tecnológica de la que nadie puede vaticinar su alcance: *internet*.

Resulta lógico rechazar la premisa de ver en internet una herramienta satánica. Al fin y al cabo, siempre se podrá argumentar aquello de “no es el objeto en sí, sino el uso que se haga de ese objeto.” Nada que replicar a estos defensores de *Internet*; pero nos gustaría comprobar qué dirían si se entregara un *Magnum 44* a cada niño y niña en todas las escuelas del mundo. “Un revolver no es malo en sí mismo, sino el uso que se haga de él.” Eso dirían los profesores en las escuelas, vestidos -eso sí- con chalecos anti-bala.

Internet no es un arma de fuego, pero puede ser (y de hecho es) un arma aún más destructiva para con el ser humano. Y en lo que se refiere al ámbito espiritual, aquí nada importa el buen o mal uso que se haga de él. Pues *Internet* (tal y como lo fue la radio en su día, y después la televisión en la segunda mitad del siglo XX) siempre será un “medio de información”, y por lo tanto, algo completamente desvinculado de un conocimiento efectivo. En el mejor de los casos, *Internet* (como la TV o la prensa) nos puede “informar”. Ya se habló de la oposición existente entre “información” y “conocimiento” (*La Danza Final de Kali*, Cap XIII “La Información como ilusión de conocimiento.”). Pues sea como sea, no lo olvidemos: aun en el mejor de los casos donde *internet* es un medio de información más o menos válido, Internet fue, es y será siempre un medio propagandístico (Léase “*Tecnocracia Global y Destrucción Familiar*”).

Eso es Internet en líneas generales: un medio propagandístico que, eventualmente, puede ser un medio de información, y que jamás será una fuente de conocimiento metafísico. Por ello, todo tipo de espiritualidad queda vedada y abolida en la red. Y así, con una espiritualidad trampeada, un bombardeo propagandístico, y una información ilusoria que aspira a retener al “informado” en paradigmas mentales que después se verán, Internet deja las puertas abiertas a todo tipo de fuerzas contra-iniciáticas organizadas en redes de individuos y colectivos que, irremediablemente, sólo pueden ser considerados como “satanistas”.

Internet, ¿instrumento del diablo? Dirán: vamos, señor, no bromee. Si leemos por internet, trabajamos por internet, compramos por internet, encontramos pareja por internet. ¡Internet tiene cosas buenas! Claro: imagínense que de Hiroshima sólo se hubiera extraído el infierno de una ciudad destruida y un ecosistema devastado por miles de años. No; hay que mostrar un señuelo: con la bomba atómica se mostró la energía nuclear, y con Internet, tu acceso libre a la información. ¿Pero hay que recordar que quienes desarrollaron la bomba atómica o Internet (por cierto, son los mismos) no tienen ningún interés en informarte y, muchísimo menos, en hacerte libre?

¿Es posible la contrainiciación digital?

Todo lo que se ha escrito sobre contrainiciación (su papel, su origen y su epidémica expansión) tiene como base la obra del autor más importante del mundo moderno, René Guénon. Para Guénon, la contrainiciación es una amenaza doble pues, no sólo adopta formas paródicas de una verdadera iniciación, sino que la contrainiciación dirige inexorablemente hacia su lugar opuesto e inferior: lo infrahumano, lo anti-espiritual, lo sub-intelectual; en definitiva, lo satánico. Para el mismo autor, la iniciación regular y verdadera va desapareciendo a medida que nos acerquemos al “fin de los tiempos”, lo que en absoluto es una opinión de Guénon, sino que así lo indican con unanimidad hadices islámicos o *slokas* hindúes. Cerca de la “Última Hora”, en el estado postrero de la “Edad de la Oscuridad”, las influencias espirituales van reduciéndose, ocultándose, retirándose, para finalmente desaparecer justo antes de *yawm ad-dīn* islámico o *mahapralaya* hindú. ¿Hemos llegado ya a ese momento? Esa es una cuestión complicada. Ni afirmamos ni negamos que aún existan posibilidades de iniciación verdadera, pues no tenemos competencia para hacerlo. Sin embargo, afirmamos rotundamente que, de existir esas posibilidades, obviamente no se encuentran ofertadas en Internet. Eso resulta indudable.

Este hecho contrasta con una desagradable realidad: hoy en día se ofrecen en internet, cursos, grupos, asociaciones, talleres, cursillos, foros, comunidades, tiendas... que dicen tratar de “espiritualidad”, “religión”, “ciencias esotéricas”... ¿Qué es eso entonces? ¿Una parodia? Sí. Una parodia, pero no sólo una parodia.

En oposición a la iniciación normal, la contrainiciación busca la destrucción de la intelectualidad y la devastación del criterio humano individual. Un hombre o una mujer contrainiciados son sujetos controlados en cada aspecto de su ser, desde las ideas, las opiniones, los hábitos comportamentales, hasta su forma de hablar, su alimentación o su vestuario. En el último grado de la contrainiciación, nos encontramos a un ser humano sólo en apariencia, completamente controlado por fuerzas satánicas que lo mueven como una marioneta. Ese “control” sobre lo humano es el que buscan los individuos y las sectas contrainiciáticas, pues -esto es crucial- toda plataforma contrainiciática se sirve de la ambición económica del *front-man* sectario de turno. Sin venta de cacharros, sin cursos y talleres, sin reuniones o retiros turístico-espirituales, no existe plataforma contrainiciática. Aquí tienen una buena forma de identificar la contrainiciación: sin oferta mercachifle no hay plataforma contrainiciática posible. De la misma forma, sin prosélitos que den cuerpo a la secta destructiva, tampoco. No hay satanismos sin estafa económica, y no hay estafa económica sin control mental. Es necesaria una masa de seguidores más o menos numerosa. Por lo tanto no resulta difícil identificar estas hordas de zombis, más aún cuando su presencia está extendida a todos los dominios. Y esa es la cuestión: TODOS los dominios. Uno de ellos es Internet, pues el medio cibernetico resulta idóneo para los intereses de estos sujetos y sus organizaciones. Parece demasiado idóneo para ser casual: Internet es una herramienta a medida de las fuerzas de destrucción de la espiritualidad. Veamos por qué.

Las sectas contrainiciáticas se organizan a través de fuerzas sutiles al servicio de la destrucción de la humanidad. Esas fuerzas enemigas en la tradición judeocristiana son referidas como *Satán*, en el Islam con el concepto escatológico del *Dajjal*, y en la tradición hindú como la fuerza de desintegración referida como *tamas-guna*. Por lo tanto, los aparentes “líderes” de las agrupaciones contrainiciáticas ni tan si quiera son líderes de nada, sino que son peleles utilizados a su vez por fuerzas de las que acostumbran a ignorar todo. El Enemigo coloca como *front-man* a un energúmeno más o menos charlatán, cegado por su ambición de poder económico y adiestrado en un proselitismo profesional siempre agresivo y no pocas veces, violento y criminal. Nada hay verdadero y real en la contrainiciación. El líder es una imagen, un mero administrador, un orador parlanchín, un publicista, un propagandista, un esbirro, un diseñador web. La intelectualidad es

perseguida en la medida en la que puede suponer una amenaza a un cuestionamiento del fondo y los métodos de la empresa sectaria. Todos estos elementos hacen de Internet, el medio idóneo para el desarrollo de este negocio. Pues, antes de cualquier cosa, una secta satánica es un negocio lucrativo para sus organizadores: poco importa que sean cursos, talleres, conferencias, meditaciones, consultas terapéuticas, sesiones de timbales, cuencos, panderetas, teletiendas de aloe-vera, camisetas, gorras, cremas, inciensos... La contrainiciación es un producto comercial; la contrainiciación se vende. Por lo tanto, ¿es posible la contrainiciación a través de Internet? ¡Claro! Por Internet se oferta, se acepta, se anuncia, se publicita, se compra y se vende. ¡Bienvenidos al tenderete satánico! Se acepta VISA y MASTERCARD. Eso sí: está prohibido pensar.

Internet: puertas abiertas a las fuerzas de destrucción de la intelectualidad

Internet es -todo el mundo lo repite como si fuera un mantra- un “medio de información libre”. ¿Qué libertad es esa? La que permite que en un mismo medio se afirme la premisa A al mismo tiempo que se niega. En Internet, hay fuentes que indican que $A+B=C$, al mismo tiempo que se afirma que $A+B$ no es igual a C, mientras afirman, niegan e invierten tanto A, como B como C. Ya no es el uso que se haga de él, el medio informativo de Internet es en sí mismo contradictorio, ilógico, esquizofrénico, tendencioso, anti-metafísico, sub-intelectual... en otras palabras: Internet es un medio idóneo para la contrainiciación.

Por ello, las agrupaciones contrainiciáticas siempre van a ondear dos banderas de la corrección política: una, la “libertad de expresión”; dos, la “finalidad informativa”. Por supuesto, en el caso de las sectas satánicas y contrainiciáticas, estas dos banderas son utilizadas como la piel de cordero tras la que se esconden los lobos del averno. En la contrainiciación, no sólo está perseguida toda libertad de expresión, sino también y sobre todo, la libertad de pensamiento. Cualquier individuo con atisbos de criterio es alguien sospechoso a eliminar. No hay ningún dilema moral para los miembros de este tipo de agrupaciones: mientras atacan cualquier intruso crítico y amenazante para su organización empresarial, alaban la “libertad de expresión” con la repetición de consignas propagandísticas como “Somos amor”, “Tú eres Dios”, “Piensa en positivo”, “Abre tu mente”, “Somos uno”, etc. Todo esto es algo más que una estupidez. El alcance destructivo de estas agrupaciones se ha catalizado en la última década gracias a Internet.

Los grupos contrainiciáticos tienen su origen en el S. XIX (léase “*La Falacia Fenoménica y la Mentira Extraterrestre*”), y se desarrollan a lo largo de todo el siglo XX como aquello que se conoce popularmente como “sectas”. Estas sectas se desarrollaron en contextos minoritarios y con un radio de captación marginal (lo que no quiere decir que su nefasta influencia fuera insignificante). No es hasta principio del S. XXI y la era digital, donde las sectas satánicas contrainiciáticas encuentran un trampolín para la expansión y ampliación de su ambición empresarial y su anhelo destructivo para con la intelectualidad: el Internet.

Todo este maremágnum de fuerzas organizadas en sociedades, webs, blogs, agrupaciones, escuelas, grupos, redes sociales... se puede encuadrar en el ambiguo y equívoco término de “*new age*”; ambiguo porque debajo del mismo paraguas se resguardan grupos de los más variado: adventistas, ufológicos, pseudocientíficos, neo-chamánicos, espiritistas, terapeúticos...; y equívoco porque lo único “nuevo” en la *new age* es la epidémica expansión de las fuerzas contrainiciáticas apoyadas en las nuevas tecnologías. Por lo tanto, no es ningún exceso hablar de “ciber-sectas”. Estas sectas existen y son peligrosas en grados en los que es preferible no creer. Sin embargo, un servidor investigó a varias de estas sectas hasta el punto de poder afirmar con pruebas contundentes, que no estamos hablando de “libres asociaciones de personas con intereses comunes”. Diseccionemos a estas ciber-sectas: hablemos de su estructura, financiación, *modus operandi*... con el único fin de poder identificarlas, combatirlas y finalmente desarticularlas.

Las ciber-sectas

Según la academia española, “secta” en esta acepción no es otra cosa que “un conjunto de creyentes en una doctrina particular que el hablante considera falsa”. Esta definición se adapta al objeto que aquí tratamos -es decir, las ciber-sectas- con la peculiaridad que habría que añadir a estas: la agrupación se hace de manera no presencial por medio de “redes” internáuticas, o en otras palabras, “de forma virtual”. Con esta novedad, el radio de captación sectaria se amplía hasta límites que nadie conocía.

En “*La Falacia Fenoménica y la Mentira Extraterrestre*” ya hice público mi compromiso activo de combatir los horrores contra-intelectuales de forma no tan teórica como hasta la fecha se me había reprochado con razón. Ya expuse datos arrojados de mis investigaciones de campo, mis entrevistas, mis infiltraciones en grupos contra-intelectuales con el fin de delatar a delincuentes que están demasiado acostumbrados a la impunidad. En ese mismo artículo ya señalé el enemigo a batir y definí con rigor su origen, sus pretextos y sus

objetivos. Este enemigo -lo repetiré hasta que sea necesario- es el neo-espiritualismo ufológico. Pues bien: toda ciber-secta *new-age* tiene relación subsidiaria con ese neo-espiritualismo ufológico, ejerciendo de franquicias dentro de una red que sus miembros no advierten que existe.

De hecho, el símil de la franquicia de comida basura resulta adecuado. En un país (por ejemplo, España) hay abiertos cientos de restaurantes de la marca norteamericana X. Cada restaurante tiene un gerente que elige al personal contratado, los proveedores, las ofertas de sus productos... y ciertamente ese individuo es quien se lucra con el margen de beneficio del restaurante en particular. Los diferentes gerentes de la misma cadena de restaurantes basura rara vez se conocen entre ellos. Los gerentes bastante trabajo tienen con administrar su restaurante particular y vender el mayor número de hamburguesas. Pues bien: los *front-man* de las ciber-sectas contrainiciáticas (al igual que los gerentes de *McDonalds*) no perciben (ni quieren percibir para no perder su empleo) que forman parte de una enorme red contrainiciática gestionada desde Los Angeles, New York o donde sea. El Gran Master *McDonalds* está tan campante en su mansión con piscina, y jamás (!JAMÁS!) visitará ni un solo restaurante abierto en España, Grecia o Turquía. Es más: ¡Es muy probable que ni tan si quiera coma sus propias hamburguesas porque él mejor que nadie sabe que están envenenadas!

Como este símil resulta idóneo, es posible estudiar a las ciber-sectas. Es decir: los diferentes restaurantes *McDonalds* abiertos por todo el mundo son diferentes en personal, ubicación, lengua manejada, etc. Sin embargo todos y cada uno de los restaurantes (no importa cuál) tienen un mismo logotipo, una misma imagen corporativa, y unos mismos productos (*Big-Mac's*). Y así es: los *Big-Mac's* de estas sectas, el ítem *new-age*, el producto contrainiciático es destruir la intelectualidad del individuo humano y, de paso, sacarle los cuartos. A eso se dedican estas sectas, fácilmente identificables por su estructura, financiación y procedimientos.

Estructura: Cada franquicia contrainiciática necesita un *front-man*, un administrador, un líder de una manada particular de adeptos. La contrainiciación no necesita un individuo inteligente ni dotado para ejercer de líder. Al contrario: necesita un personaje manipulable y manipulador, estúpido y astuto, parlanchín e intelectualmente insustancial. En el caso particular de las ciber-sectas, habilidades en informática, hackeo, y diseño web son valorados en el perfil de estafador *new-age*. Por todo este currículo demandado, entre los líderes de las ciber-sectas suelen abundar periodistas, publicistas, relaciones públicas... y

demás profesiones en donde la “libertad informativa” se suele presentar como un becerro de oro que oculta una carencia intelectual aguda.

La base ideológica de estas ciber-sectas es o bien inexistente, o bien prestada de ideólogos *new-age* afincados en California o UK, o bien autores ajenos que son usados como un cuerpo parasitado. En cualquier caso, en las ciber-sectas los libros son realidades secundarias, y muchas de las veces, completamente desconocidas. En el más privilegiado de los casos, los libros son sólo otro producto de consumo. El fundamento ideológico de las sectas *new-age* es el vacío más aterrador, disfrazado -eso sí- con una macedonia de pseudo-ideas en forma de consignas desprovistas de poder efectivo. Tal es el vacío intelectual de las ciber-sectas contrainiciáticas, que actualmente muchas de ellas se forman en base sólo a una negación, por incapacidad manifiesta de poder afirmar una idea. Así, no es raro encontrar ciber-sectas que se presentan como “Anti-Nuevo Orden Mundial”, “Anti-religiosas”, o “Anti-capitalistas”, sin que nadie advierta que antes de definirse a través de lo que están en contra, sería conveniente dejar claro con qué están a favor estos grupúsculos, si es que pueden.

No pueden. De hecho la impotencia resulta la carta de presentación de los movimientos anti-*nwo* en general y de las sectas *new-age* en particular. Por supuesto, independientemente de en qué digan estar en contra, todo ese inmenso conjunto de asociaciones contrainiciáticas forman parte de ese Nuevo Orden Mundial, con un protagonismo y colaboracionismo más importante de lo que jamás reconocerán. No sólo eso: además participan activamente en la destrucción intelectual más violenta y fundamentalista, y -¡por supuesto!- dependen de ese mismo capitalismo a través de los mercados *new-age*, los cursillos, los talleres, las donaciones, las conferencias, los tele-tiendas, las estafas terapéuticas y el *paypal*. En el caso particular de las ciber-sectas *new age*, reconozco que me encantaría analizar críticamente su fundamento intelectual. Sin embargo, no me es posible... ¡No tienen!

Porque a efectos prácticos, todo en las ciber-sectas se reduce a captar atención a través de blogs, foros y webs. Cuantos más miembros tenga una comunidad, más valorada en el ignominioso *ranking* de los grupos *new-age*. El *front-man* sectario se jacta del tráfico de visitas como un éxito para su empresa: acapara atención sobre un público potencial al que ofrecer sus productos fraudulentos y -lo que es más importante- vampiriza el poder crítico de un ser humano que, con la coartada de “ser informado”, es destruido intelectualmente a través de métodos elementales de propaganda, adoctrinamiento infantil y lavabo de cerebro. He ahí la verdadera naturaleza de los medios de información:

los medios oficiales te engañan y te destruyen; los medios alternativos te engañan y te destruyen. Esa es la oferta: ¡Ahora escoge libremente!

Financiación: Aunque las fuerzas contrainiciáticas se organizan a través de mecanismos sutiles imposibles de describir en un artículo como este, habrá unos cuantos lectores sensatos que se pregunten: ¿Quién hace posible las ciber-sectas *new age*, al menos materialmente? Más directo: ¿Quién financia estas circenses asociaciones criminales? Buena pregunta. He investigado a varios grupúsculos *new-age* americanos y europeos, y resulta obvio que existen intereses económicos depositados en estas sectas por parte de corporaciones, empresuchas de productos más o menos fraudulentos y portales de internet informativos, comerciales, e incluso pornográficos. También se sospecha con fundamento que think-tanks políticos y servicios de inteligencia gubernamentales estén involucrados financieramente en todo esto. También resulta obvio. Sin embargo, aunque estas relaciones existen, hay que reconocer que el grueso de la financiación de las ciber-sectas *new-age* se garantiza gracias a su cándida membresía, que antes de miembros son clientes y víctimas de estafa.

Existen circuitos internacionales de conferencias, cursos, seminarios, congresos, *wokshops...* que garantizan el flujo de dinero a todas estas ciber-sectas. Estos eventos mueven un capital más voluminoso de lo que puede parecer ateniéndose a la ínfima calidad de las ponencias. Por lo general, las entradas a estas reuniones son caras (todo lo caras que pueden serlo teniendo en cuenta que el cliente está controlado mentalmente y el producto ofrecido resulta ser sólo humo). Fíjense: un aluvión de eventos *new-age* se ofertan cada año dando cabida a todo tipo de estafadores sectarios desvariando sobre cualquier tema: calentamiento global, salud, geopolítica, extraterrestres, medicina alternativa, ovnis, sida, patrañas espiritualistas, exopolítica, psicología de almacén.... Todo vale para pasar el cepillo entre farsa y farsa. Los *front-men* de las ciber-sectas viven de esto.

Hago un llamamiento a todos los hombres y mujeres de buena voluntad para que identifiquen y señalen a estos delincuentes en su entorno. Si en este mundo hubiera alguna justicia entre los hombres, esos sinvergüenzas acabarían en prisión. Sin embargo es conveniente no llevarse a engaño: hoy por hoy a las ciber-sectas les acompaña una impunidad que ofende a cualquier persona de bien. ¿Libertad de expresión? ¿Libertad de información? ¿Libertad de Mercado? No, sólo impunidad para todo tipo de criminal.

Y esa es la cuestión más difícil de digerir en este tema: la contrainiciación no es sólo una treta picaresca para vender duros a cuatro pesetas. Hay algo más serio y más peligroso. En

última instancia, los líderes *new-age* son sólo ambiciosos esbirros de fuerzas sutiles que no están tan interesadas en el dinero, sino en la destrucción de la intelectualidad, de la espiritualidad, del criterio humano. Esta amenaza sólo se puede evaluar investigando los procedimientos y métodos de las ciber-sectas.

Procedimientos: Toda ciber-secta capta atención a través de una web (blog, foro, lo que sea) que se excusa con los pretextos de la información alternativa o la espiritualidad *new-age*. El miembro captado entra así –sin saberlo– en una inmensa base de datos confeccionada para optimizar el negocio sobre un público potencial controlado. Entiéndase que la membresía en una ciber-secta no tiene que ver con una fe, una afinidad, una idea... sino exclusivamente en formar parte de una “red social”. ¿Y qué diantres es eso de una “red social”?

Muy sencillo: una base de datos personales con la que traficar. Ese tráfico de datos personales puede tener (y de hecho tiene) una finalidad comercial... o puede tener otras finalidades ciertamente más siniestras. Eso es una “red social” al fin y al cabo: control, poder, información sobre la población diseccionada como clientela potencial de las diferentes categorías comerciales: moda, música, turismo, educación... La Red Social sabe tu nombre, tu raza y tu dirección; también sabe qué música te gusta, qué destinos turísticos te gustan, qué programa de TV te gusta, etc. Cuando optimicen su funcionamiento, la Red Social no sólo sabrá qué te gusta, sino que ella misma determinará lo que te gusta, de una manera más precisa e inexorable de lo que podríamos imaginar en nuestras peores pesadillas. Ocurre una cosa: de todas las parcelas del ser humano clasificadas taxonómicamente con fines comerciales y de control, hay una ciertamente incómoda y rebelde para la ingeniería social global. ¿Cuál? Esa que se define como “espiritualidad”. Es fácil encasillar a los seres humanos por raza, renta o talla de ropa... pero hay una realidad en el hombre que hace rabiar a los tecnócratas: la realidad espiritual humana. Ahí es donde entran en acción las ciber-sectas *new-age*: es necesario intentar hacer de la espiritualidad un producto de consumo, y si no fuera posible, los criminales *new-age* intentarán matar ese mismo espíritu humano. (Eso sí; les advierto: no podrán; ni una cosa ni otra)

Esa es la función de las ciber-sectas *new-age*: son los sicarios de la contra-intelectualidad. Pretenden monopolizar el pensamiento sin ningún tipo de pensamiento genuino, ni idea, ni ejercicio intelectual. Pretenden vender una ilusoria verdad dulce y *pret-a-porter* mientras encubren las atrocidades de sus patrones. Invocan un espectro y lo ofrecen a las

masas como una impostora “espiritualidad”. Insultan cualquier valencia sagrada en el ser humano y sonríen impunes a la cámara.

El organigrama de estas ciber-sectas es rigurosamente satánico: jerarquía piramidal no organizada en función de la inteligencia, la cualificación o la pureza, sino en niveles de obediencia y falta de escrúpulos. Los datos personales son utilizados para controlar a la membresía. Si algo escapa al control del *front-man new age*, no se duda en usar los métodos propios de un sindicato del crimen: extorsión, chantaje, calumnias, amenazas, insultos, usurpación de identidad, difamación, crackeo informático, ataques, montajes fotográficos, difusión de datos personales, falsificación de documentos... y todo tipo de procedimientos mafiosos. Nadie puede entrar y salir de una secta a su antojo. Todo pensamiento disonante es silenciado. Todo atisbo de voluntad y criterio individual resulta sospechoso para la cohesión de la secta. Todo cuestionamiento de base está violentamente perseguido. Ese es el interior de la ciber-secta *new-age*; mientras tanto exteriormente se lanzan mensajes de amor universal, de pensamiento positivo y evolución de la conciencia cósmica. Así es: por dentro revientan al ser humano; por fuera venden humo aceptando *credit cards*.

Si alguno de ustedes se pregunta: ¿Cómo conoce este señor la estructura de las sectas estas? Respondo: Yo las he investigado desde dentro. Tal y como dije en *“La Falacia Fenoménica y la Mentira Extraterrestre”*, hace más de un año que decidí entrar en contacto con grupos neo-espirituales *new-age*, infiltrarme en ellos, experimentar la catadura moral de sus cabecillas, y combatirlos desde su interior. Ya he terminado ese trabajo. He investigado directamente a las sectas *new-age* más nefastas y destructivas de Estados Unidos, Brasil, Argentina y España; y hoy puedo afirmar todo lo expuesto en este artículo con un sólido fundamento de varios meses de trabajo de campo y una experiencia personal valiosísima. Resulta necesario bajar al ruedo para delatar a estas bandas criminales. Pues si alguno piensa que nuestro combate se reduce estrictamente al campo teórico de las ideas, se equivoca.

En este artículo se ha llevado a cabo una síntesis de la gestación, la finalidad, la estructura, la financiación y las herramientas de las ciber-sectas *new-age*, grupúsculos que en los próximos años crecerán como setas y que ya hoy tienen una influencia destructiva más importante que la que advierte el ciudadano medio. Para preservarnos a nosotros mismos y a nuestras familias de estas gentes es necesario adelantarse a los acontecimientos: en 2011 ya se puede evaluar un estrago espiritual considerable; y el desarrollo actual de las redes sociales y la epidemia *new-age* no pronostican un futuro muy halagüeño. Alguien

dijo: "Son pocos y cobardes". Estoy de acuerdo con que son cobardes, pero discrepo en la primera premisa: son muchos y cada día son más. Es un deber humano tratar estos temas, y no precisamente en Internet, sino en nuestras comunidades reales del día a día, no las virtuales: hay hordas contra-intelectuales por doquier y su influencia -ya hoy- es nefasta para todos y muy especialmente para los más jóvenes. Se trata de la doctrina del *Dajjal*, la falsa religión global, la fe del Anticristo... llamémoslo como sea. El hecho es que las huestes de la barbarie ya están aquí.

Resta trabajar con dedicación y humildad para que el ser humano discierna y retome su centro espiritual por sí mismo. Sólo él mismo puede hacerlo, sin necesidad de mediadores. Todos nuestros esfuerzos deben dirigirse hacia ese trabajo personal, individual e intransferible desde el desapego y el desprendimiento absolutos. Ciertamente muy pocos los lograrán. Poquísimos individuos conseguirán emanciparse de esas estructuras parásitas y vivir con autonomía. Aun si sólo fuera uno el que lo lograra, ninguno de nuestros trabajos sería en vano.

© 2011, Ibn Asad Printed in Raleigh, North Carolina, USA- ISBN: 978-1-105-08902-2